

MARZO 1995

EL CORREO DE LA UNESCO



EL DESARROLLO ¿PARA QUIÉN?

PATRIMONIO

**BIBLOS, UNA ENCRUCIJADA
MÁGICA**

MEDIO AMBIENTE

**MONTSENY, UN LABORATORIO
DE ARMONÍA**

DOCUMENTO

AUNG SAN SUU KYI

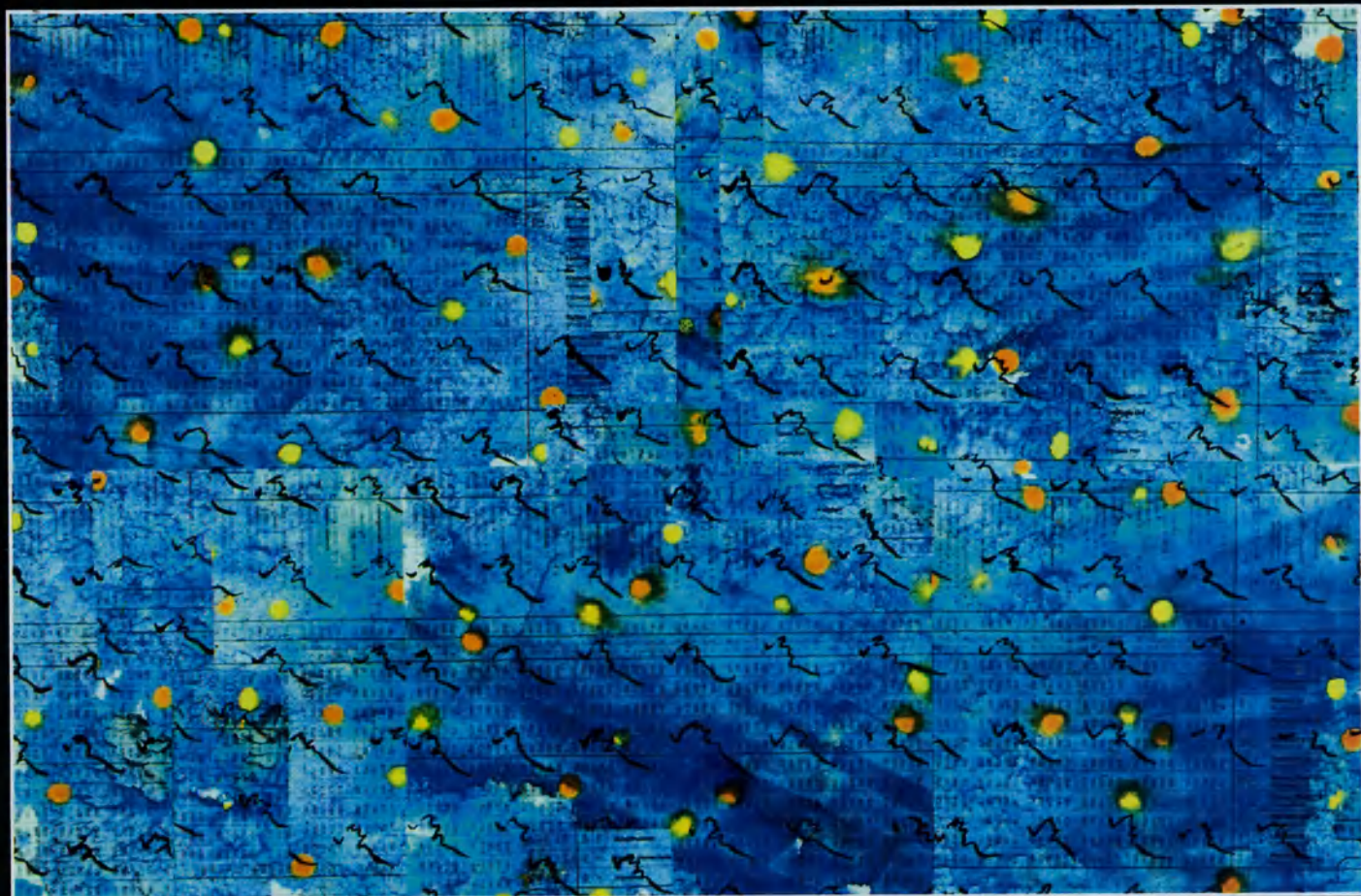
PREMIO NOBEL DE LA PAZ

**LA DEMOCRACIA,
PATRIMONIO COMÚN DE
LA HUMANIDAD**

M 1205 - 9503 - 22,00 F



Amigos lectores, para esta sección **CONFLUENCIAS**, enviémos una fotografía o una reproducción de una pintura, una escultura o un conjunto arquitectónico que representen a sus ojos un cruzamiento o mestizaje creador entre varias culturas, o bien dos obras de distinto origen cultural en las que perciban un parecido o una relación sorprendente. Remítannoslas junto con un comentario de dos o tres líneas firmado. Cada mes publicaremos en una página entera una de esas contribuciones enviadas por los lectores.



Reanudaciones

1988, acuarela y tinta china
(35 x 54 cm)
de Masako

Esta acuarela de Masako, artista japonesa instalada en Francia desde hace más de veinte años, procura expresar la renovación de la vida, simbolizada por un juego de olas y de reflejos y por un desarrollo simultáneo de la caligrafía. En la obra, pintada sobre una hoja impresa, el rigor discreto del dibujo japonés se conjuga con el brillo impresionista de los colores.



Nuestra portada:
Granja en el Estado Libre de Orange, una de las provincias se Sudáfrica.

5

Documento

Aung San Suu Kyi

La democracia, patrimonio común de la humanidad

34 MEMORIA DEL MUNDO

Biblos, una encrucijada mágica

por Sawsan Awada Jalu

39 AREA VERDE

Montseny, un laboratorio de armonía

por France Bequette

38 ANIVERSARIO

El destino ejemplar de José Martí

por Cintio Vitier

43 MIRADOR INTERNACIONAL

La demografía, aspecto crucial del desarrollo

preguntas a Jean-Claude Chasteland

45 ARCHIVOS

La gran prensa, rehén del sensacionalismo

por Baldomero Sanín Cano

47 1995: AÑO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA TOLERANCIA

La violencia es un insulto a lo humano

por Federico Mayor

48 NOTAS MUSICALES

La Ópera de Taiwan

por Isabelle Leymarie

49 Los lectores nos escriben

EL DESARROLLO ¿PARA QUIÉN?

9 Un mecanismo de exclusión

por Ignacy Sachs

13 La cultura del silencio

por Aminata Traoré

14 Los olvidados

por John Friedmann y Leonie Sandercock

18 Actualidad

Un sindicato de traperas

20 Sudáfrica: rumbo a la democracia

por Roger Meunier

22 Un cambio desde dentro

por Peter Anyang Nyong'o

23 México: ¿conoce usted el Pronasol?

por Jaime Marques-Pereira

25 Un compromiso ético

por Devaki Jain

26 Brasil: un país se rebela contra el hambre

por Herbert de Souza

29 Esperar buscando lo inesperado

por Edgar Morin

30 Para saber más

Consultor: Ignacy Sachs

32

La crónica de Federico Mayor

Director: Bahgat Elnadi

Jefe de redacción: Adel Rifaat

REDACCIÓN EN LA SEDE

Secretaría de redacción: Gillian Whitcomb

Español: Miguel Labarca, Araceli Ortiz de Urbina

Francés: Alain Lévêque, Neda El Khazen

Inglés: Roy Malkin

Secciones: Jasmína Sopova

Unidad artística, fabricación: Georges Servat

Ilustración: Anane Bailey (46.90)

Documentación: José Banaag (46.85)

Relaciones con las ediciones fuera de la sede y

prensa: Solange Belin (46.87)

Secretaría de dirección: Annie Brachet (47.15),

Asistente administrativo: Theresa Pinck

Ediciones en braille (francés, inglés, español y

coreano): Mouna Chatta (47.14).

EDICIONES FUERA LA SEDE

Ruso: Irina Outkina (Moscú)

Alemán: Dominique Anderes (Berna)

Arabe: El-Said Mahmoud El Sherniti (El Cairo)

Italiano: Mario Guidotti (Roma)

Hindi: Ganga Prasad Vimal (Delhi)

Tamul: M. Mohammed Mustapha (Madrás)

Persa: Akbar Zargar (Teherán)

Neerlandés: Claude Montreux (Amberes)

Portugués: Benedicto Silva (Rio de Janeiro)

Urdú: Wali Mohammad Zaki (Islamabad)

Catalán: Joan Carreras i Martí (Barcelona)

Malayo: Sidin Ahmad Ishak (Kuala Lumpur)

Coreano: Yi Tong-ok (Seúl)

Swahili: Leonard J. Shuma (Dares-Salaam)

Esloveno: Aleksandra Kornhauser (Liubliana)

Chino: Shen Guofen (Beijing)

Búlgaro: Dragomir Petrov (Sofía)

Griego: Sophie Costopoulos (Atenas)

Cingalés: Neville Piyadigama (Colombo)

Finés: Marjatta Oksanen (Helsinki)

Vascuence: Juxto Egaña (Donostia)

Tai: Duangtip Surintatip (Bangkok)

Vietnamita: Do Phuong (Hanoi)

Pashtu: Nazer Mohammad (Kabul)

Hausa: Habib Alhassan (Sokoto)

Ucraniano: Volodymyr Vasiliuk (Kiev)

Gallego: Xaver Senín Fernández (Santiago de Compostela)

PROMOCIÓN Y VENTAS Telecopia: 45.68.45.89

Suscripciones: Marie-Thérèse Hardy (45.65),

Jacqueline Louise-Julie, Manichan Ngonekeo, Michel

Ravassard, Mohamed Salah El Din (49.19)

Relaciones con los agentes y los suscriptores: Ginette

Motreff (45.64)

Contabilidad: (45.65)

Depósito: (47.50)

SUSCRIPCIONES. Tél.: 45.68.45.65

1 año: 211 francos franceses. 2 años: 396 francos.

Para estudiantes: 1 año: 132 francos

Para los países en desarrollo:

1 año: 132 francos franceses. 2 años: 211 francos.

Reproducción en microficha (1 año): 113 francos.

Tapas para 12 números: 72 francos.

Pago por cheque, CCP o giro a la orden de la UNESCO.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la Unesco", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a El Correo tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la Unesco.

IMPRIMÉ EN FRANCE (Printed in France)

DÉPOT LÉGAL: C1 - MARS 1995

COMMISSION PARITAIRE N° 71843 - DIFFUSÉ PAR LES N M P P.

Fotocomposición y fotograbado: El Correo de la Unesco.

Impresión: MAURY IMPRIMERIEUR S.A., Z. I. route d'Etampes

45331 Malsherbes

ISSN 0304-310X

N°3:1995-OPI-95-535 S



El correr de los meses

¿Y si, para cambiar, apostáramos a la esperanza? En una situación compleja, contradictoria, incluso caótica, en la que se derrumban los sistemas de referencias y los principios de equilibrio presentes en el pasado, en que se multiplican bruscamente los factores de imprevisibilidad, y se mezclan, y a veces se entremezclan, las fuerzas de la regresión y las fuerzas del progreso, es normal que se vacile y se sienta temor.

Pero lo cierto es que el pesimismo no tiene más fundamento que el optimismo. Hay que optar entre uno y otro. Con pleno conocimiento de causa, elegir el optimismo es decidir que lo peor no es inevitable, que la acción sigue siendo posible y que, por ende, nuestra libertad consiste en no escatimar esfuerzos para lograr que prevalezca lo mejor.

Optar por la esperanza y la acción supone una cierta forma de interpretar la realidad, de hacer hincapié con lucidez en las virtualidades de cambio, de reaccionar positivamente ante las señales de peligro, de tomarlas, no como motivos de desesperanza, sino como ocasiones de renovarse, como posibilidades de enmendar rumbos, de transformar los fracasos en éxitos.

Así, tratándose de uno de los temas más candentes de la segunda mitad de este siglo —el desarrollo—, ¿que interpretación hemos de dar a la formidable masa de datos de que disponemos?

El trágico aumento de las curvas de desempleo, de la exclusión, de la miseria y de la violencia se inscribe, paradójicamente, en un contexto mundial en el que cada vez se crean más riquezas, inclusive en el Sur. En numerosos países en desarrollo, en efecto, cientos de millones de personas viven más tiempo, con más comodidades, hacen estudios más prolongados, producen objetos más perfeccionados. En el Este del Asia, por último, algunos países están convirtiéndose en competidores directos del Norte industrial.

Las primeras curvas son el reverso de las segundas. Ambas forman parte del mismo proceso de modernización. Lo que más choca es su simultaneidad. Es el foso creciente entre los más pobres y los más ricos, entre los que disfrutaban del proceso y los que quedan al margen de éste —a nivel internacional como en el seno de las distintas sociedades— el que se vuelve intolerable. Y así, es un cierto desarrollo, generador de crecimiento pero también de desigualdades, el que se empieza a poner en tela de juicio.

¿Cómo no ver que esos reparos, expresados en todas partes al mismo tiempo y en los mismos términos, formulados en nombre de los excluidos a la escala en que verdaderamente se plantean los problemas, es decir a escala planetaria, constituyen una novedad en la historia de la humanidad? Que en sí representan un comienzo. Un gigantesco primer paso hacia el cambio, una toma de conciencia irreversible de la necesidad de imponer, al juego ciego de las fuerzas del mercado, las exigencias humanas de la solidaridad y la equidad.

El desarrollo, en lo sucesivo, deberá ser social. Y para redefinirlo en esos términos se ha convocado en Copenhague, el 6 de marzo, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, junto a la cual, en un Foro de las Organizaciones No Gubernamentales, se congregarán en la misma ciudad cientos de organizaciones representativas de la sociedad civil de casi todos los países del mundo. La Unesco ha participado activamente en la preparación de sus trabajos. El Correo de la Unesco tenía el deber de exponer a sus lectores, anticipándose a las deliberaciones de la Cumbre, los puntos de vista que se debaten en la actualidad.

AUNG SAN SUU KYI

Premio Nobel de la Paz, confinada en Myanmar desde 1989

La señora Aung San Suu Kyi, defensora de los derechos humanos, activa partidaria de la democracia en su país, Myanmar (ex Birmania), hija del dirigente nacionalista Aung San (asesinado en 1947), se encuentra en arresto domiciliario desde 1989. Pese al éxito obtenido por su partido en las elecciones legislativas de mayo de 1990 y a las peticiones en su favor procedentes del mundo entero, las autoridades de su país se han negado a devolverle la libertad. Fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz en 1991.



La cultura de la paz es un ideal que ningún gobierno ni nación (ni siquiera la más belicosa) se atrevería a impugnar. A nadie se le ocurre hoy poner en entredicho la interdependencia que existe entre la cultura de la paz y la cultura del desarrollo. En cambio, cabe preguntarse hasta qué punto están dispuestos los gobiernos a reconocer que la democracia y los derechos humanos no pueden dissociarse de la cultura de la paz y, por consiguiente, son indispensables para un desarrollo viable. Son numerosos los ejemplos que prueban que la cultura y el desarrollo pueden servir de pretexto para oponerse a las demandas en favor de la democracia y los derechos humanos. Todos sabemos que algunos gobiernos llegan hasta argüir que la democracia es una idea occidental ajena a sus propios sistemas de valores. Incluso se ha afirmado a menudo que el desarrollo económico es incompatible con los derechos políticos (es decir, con la

democracia) y que, en ese caso, se impone dar primacía a lo económico. Ante tales argumentos, conviene examinar y definir con sumo cuidado las nociones de cultura y de desarrollo a fin de evitar que se las utilice o desvirtúe para oponerse a la aspiración de los pueblos a disfrutar de instituciones democráticas y de los derechos humanos.

Un crecimiento exclusivamente económico es una noción superada

Los resultados poco satisfactorios del esfuerzo de desarrollo en numerosas regiones del mundo y la necesidad implícita de una definición de desarrollo que vaya más allá del simple crecimiento económico se han convertido en una preocupación vital de los economistas y organismos internacionales desde hace más de diez años.¹ En su obra *Pour une philosophie du nouveau développement*, el economista francés François Perroux afirmaba:

“El desarrollo no se ha producido: es solamente una toma de conciencia, una promesa, incluso una cuestión de supervivencia, pero, en el plano intelectual, todavía es una noción poco clara.”²

Y añadía más adelante:

“El desarrollo personal, la libertad de las personas que se realizan plenamente a través de los valores a los que adhieren y que viven en sus actos es uno de los más poderosos resortes del desarrollo en todas sus formas.”³

Ahora que el concepto de desarrollo humano está convirtiéndose en una categoría fundamental para los economistas y dirigentes internacionales, son muchos los gobiernos que consideran la “Economía de Mercado”, con esas mayúsculas que le prestan un aura casi mística, como el camino infalible y rápido hacia la prosperidad material. Según ellos, todos los problemas que enfrentan sus respectivos

**“La democracia,
patrimonio común de la humanidad”**

No basta con ayudar materialmente a los pobres. Además hay que darles poder suficiente para que puedan modificar la visión que tienen de sí mismos.

países podrían resolverse con medidas de carácter económico. Así, la economía es el *deus ex machina*, la llave para abrir todas las puertas de la nueva Asia con que soñamos.

Ahora bien, desde el momento en que se considera la economía como “la llave para abrir todas las puertas”, es lógico que el valor de un hombre se mida sobre todo, si no exclusivamente, con el rasero de su eficacia como instrumento económico.⁴ Lo cual es incompatible con una visión del mundo en que las instituciones económicas, políticas y sociales tengan por finalidad servir al hombre y no a la inversa, en que la cultura y el desarrollo se fusionen para crear un entorno donde el potencial humano pueda realizarse cabalmente.

Es natural que quienes están cerca del poder y quienes se hallan alejados de él no tengan el mismo sistema de valores. El punto de vista de los privilegiados no puede ser el mismo que el de los más necesitados. En cuestión de poder y de privilegios, la diferencia entre los pobres y los ricos no es sólo de orden cuantitativo, ya que tiene también secuelas psicológicas e ideológicas considerables. En cuanto a la mayor parte de las consideraciones “económicas”, rara vez son de carácter puramente económico dado que van siempre asociadas a los factores de poder y privilegio. El problema de la pobreza ilustra perfectamente el carácter parcial de una visión puramente económica de la condición humana. Incluso quienes afirman tener una concepción realista de las necesidades humanas se ven obligados a reconocer que:

“Digan lo que digan los médicos, los nutricionistas y otros investigadores sobre las condiciones objetivas de la frustración de los pobres, hay que tener en cuenta también la manera en que estos mismos perciben esa frustración.”⁵

De ahí que la lucha contra la pobreza requiera poner en marcha procesos capaces de modificar las percepciones de todos los interesados. En este punto es donde intervienen el poder y el privilegio:

“Los pobres carecen de poder y de voz. El poder es la posibilidad de expresar y hacer efectiva la propia voluntad en una determinada relación social, pese a las resistencias que se le opongan. Los pobres no son capaces ni de imponer un punto de vista ni de ejercer presión, ni siquiera, en la mayoría de los casos, de tener la menor influencia.”⁶

No basta con ayudar materialmente a los pobres. Además hay que darles poder suficiente para que puedan modificar la visión que tienen de sí mismos como individuos impotentes e ineficaces en un mundo indiferente.

La piedra angular es la participación

La noción participación es decisiva tanto para la cultura como para el desarrollo. En función de ella se eligen los medios para imponer al país o a la sociedad la propia definición de cultura y de desarrollo y se deciden las medidas concretas que deben adoptarse en esas esferas. Cuanto más totalitario es un sistema, más se concentra el poder en manos de la casta dominante y más resueltamente la cultura y el desarrollo servirán intereses sectarios. Así, la “cultura nacional” corre el riesgo de convertirse en una extraña mezcla de episodios históricos cuidadosamente seleccionados y de valores sociales deformados cuya finalidad es justificar la política y las actividades de quienes están en el poder.⁷ Al mismo tiempo, el desarrollo tiende a considerarse con la óptica hoy superada del mero crecimiento económico. Y para demostrar la eficacia de las medidas oficiales se recurre a un aluvión de estadísticas a menudo imposibles de verificar.

A los gobiernos autoritarios les gusta aparecer a la vanguardia del progreso y de la modernidad, pero se niegan a llevar a cabo cualquier cambio profundo. Para justificarse suelen afirmar que están inventando una vía peculiarmente nacional o endógena para elaborar un sistema político adaptado a las necesidades del mundo actual. En los decenios posteriores a la Segunda Guerra Mundial, la excusa habitual era el socialismo. Pero desde hace unos quince años la democracia gana constantemente terreno. De todos modos, insistir en una vía nacional o endógena hacia el socialismo o la democracia tiene por resultado:

“Erigir la continuidad cultural a la vez como fin y como medio; con ello se evita tener que definir la democracia o el socialismo de manera precisa en términos de instituciones o de procedimientos; y, por último, la elite política se afianza así en su posición inmovilista de árbitro e intérprete

supremo de lo que sirve o no sirve a la integridad cultural.”⁸

Los gobiernos autoritarios se oponen a las reformas democráticas basadas en los derechos humanos en nombre de la estabilidad social y de la seguridad nacional pero también con demasiada frecuencia de la integridad cultural. Se insinúa que algunos de los males más graves de las sociedades occidentales son resultado de la democracia, considerada como fuente de una libertad sin freno y de un individualismo egoísta. Se llega incluso a afirmar, con frecuencia sin la menor prueba, que los valores democráticos y los derechos humanos son contrarios a las tradiciones nacionales y que para transplantarlos provechosamente hay que modificarlos primero —a menudo hasta hacerlos irreconocibles. Se arguye igualmente que el pueblo aun no está maduro para la democracia, lo que permite aplazar indefinidamente las reformas democráticas.

El primer tipo de ataque contra la democracia suele basarse en un postulado tan universal que normalmente no se discute, ni siquiera se percibe como tal, a saber, que Estados Unidos de América constituye el ejemplo supremo de cultura democrática. De ese modo, se olvida que, si bien Estados Unidos es en efecto el ejemplo más importante de cultura democrática, encarna también otras muchas culturas que a menudo se mezclan inextricablemente. Mencionaremos la cultura del “quiero todo y en seguida” propia de la sociedad de consumo, la cultura de las megalópolis, la cultura de superpotencia, la cultura de las nuevas fronteras, la cultura de los inmigrantes.

No olvidemos tampoco la enorme influencia de los medios de comunicación que constantemente exponen los innumerables problemas de la sociedad norteamericana, desde cuestiones tan graves como la violencia urbana y la toxicomanía hasta los conflictos matrimoniales de personajes famosos pero insignificantes. Un número considerable de las peores fallas de la sociedad norteamericana, que se observan también cada vez más en otros países desarrollados, pueden atribuirse no a la herencia democrática sino a las exigencias del materialismo moderno. El individualismo exacerbado y la moral de la jungla aparecen justamente cuando, por un lado, se restringen las libertades políticas e intelectuales, mientras, por otro, se alienta la competencia económica encarnizada haciendo del éxito material el rasero con que medir el prestigio y el progreso. El resultado es una sociedad en que se marginan los valores

culturales y humanos y el dinero se convierte en el valor supremo.

Ningún sistema político o social es perfecto. Una nación tan poderosa y tan diversa como Estados Unidos se habría desintegrado seguramente de no contar con instituciones democráticas garantizadas por una constitución cuyo principio básico es que el libre gobierno es posible porque el hombre es capaz de razón y de justicia y que es indispensable porque es también capaz de irracionalidad y de injusticia.⁹

El carácter plural de la democracia

Justamente, la diversidad cultural del mundo debe incitar a las naciones y los pueblos a ponerse de acuerdo sobre los valores humanos fundamentales en que pueden cimentar su unidad. Cuando se afirma que la democracia y los derechos humanos son contrarios a la tradición de una cultura no occidental, generalmente se propugna una definición estrecha y monolítica de esa cultura, cuando en realidad los valores de la democracia existen en muchas culturas. En todas partes tienen los seres humanos necesidad de libertad y de seguridad para poder realizar plenamente sus posibilidades personales. La aspiración a una forma de gobierno que garantice la seguridad sin destruir la libertad no data de hoy.¹⁰

A su vez, la aspiración difusa a un gobierno fuerte y a la dictadura se da también en todas las culturas, tanto orientales como occidentales. El deseo de dominación y la tendencia a adular a los poderosos son rasgos comunes a toda la humanidad derivados del deseo de seguridad. Cada nación puede elegir entre, por un lado, un sistema en que la protección de la libertad y la seguridad del mayor número dependen del capricho de un puñado de poderosos y, por otro, instituciones y prácticas que con-

Cuanto más totalitario es un sistema, mayor riesgo corre la "cultura nacional" de convertirse en una extraña mezcla de episodios históricos cuidadosamente seleccionados y de valores deformados, cuya finalidad es justificar las políticas de quienes están en el poder.

La señora Aung San Suu Kyi en octubre de 1988, mostrando una foto de su padre, Aung San (1915-1947).



ceden a los individuos y a las organizaciones autonomía suficiente para proteger su propia libertad y seguridad. De esa elección depende el ritmo del progreso nacional por el camino de la paz y del desarrollo humano.¹¹

Gran número de países del Tercer Mundo que se esfuerzan por alcanzar el verdadero desarrollo son sociedades multi-raciales en que existe un grupo racial dominante y cierto número —a veces muy elevado— de grupos menos importantes: minorías extranjeras, religiosas y étnicas. Así como ya no se puede definir la pobreza simplemente en función de las necesidades económicas fundamentales, tampoco podemos contentarnos con definir el término "minoría" a partir de la idea de número. Por ejemplo, en un estudio sobre la historia de las minorías en Birmania se lee:

"A medida que se construía la nación (...), cambiaba en Birmania la noción de minoría. En efecto, en cuanto un grupo se identifica con la nación, quienes no pertenecen a él se convierten *ipso facto* en minoritarios."¹²

También aquí, como en el caso de la pobreza, se trata esencialmente de un pro-

blema de participación. Poder satisfacer las propias necesidades fundamentales no basta para que los grupos minoritarios y las poblaciones indígenas sientan que forman verdaderamente parte de la entidad nacional en sentido lato. A ese efecto hay que inculcar en su psique el sentimiento de que también ellos tienen un papel activo que desempeñar en la orientación de los destinos del Estado que les exige lealtad. La pobreza degrada al conjunto de la sociedad y la amenaza con la inestabilidad; los conflictos étnicos y el descontento de las minorías son dos de las amenazas más graves a la paz interior y regional. Y cuando la "minoría" desposeída es en realidad la inmensa mayoría, como ocurre en los países donde el poder se concentra en unas pocas manos, el peligro que se cierne sobre la paz y la estabilidad es omnipresente, aunque no siempre se perciba.

Como se ha dicho muy justamente en el *Informe sobre Desarrollo Humano*:

"Los gobiernos nacionales deben hallar nuevas formas para que la población del país participe más en el gobierno y tenga mucha más influencia en las decisiones que

afectan a sus vidas. De lo contrario, y si no se hace a tiempo, la marea irresistible de las aspiraciones cada vez mayores del pueblo tropezará inevitablemente con unos sistemas rígidos y llevará a la anarquía y el caos. Las únicas reacciones adecuadas son una transición democrática rápida y un robustecimiento de las instituciones de la sociedad civil."¹³

El argumento de que los primeros gobiernos democráticos occidentales surgieron tras un largo proceso no puede servir de excusa para que los países de Africa frenen rígidamente la marcha de las reformas. La Historia nos enseña que el proceso de desarrollo no es un arduo itinerario que todos los pueblos han de recorrer obligatoriamente pasando por los mismos obstáculos. Por el contrario, los últimos en partir deberían aprovechar la experiencia de quienes los precedieron para evitar los errores y los obstáculos que frenaron su marcha. A veces se invoca el precepto del poeta "Apresúrate lentamente" para dar a una actitud reaccionaria la apariencia de un progreso medido. Pero, en un mundo en rápido desarrollo, optar por la lentitud puede ser una invitación al desastre.

Existen tantos tipos de democracia como naciones dispuestas a aceptar esta forma de gobierno. No hay un tipo único de "democracia occidental" y no puede limitarse la democracia a un puñado de manifestaciones como los "modelos" norteamericano, británico, francés o suizo. Cada país democrático tiene sus características propias. La democratización de Europa oriental se realizará inevitablemente con diversos estilos de gobierno. De la misma manera, no puede haber una forma única de democracia en Asia. En cada país el sistema democrático evolucionará de acuerdo con las necesidades socio-culturales y económicas. Pero el requisito básico de una democracia auténtica es que el pueblo tenga poder suficiente para participar de manera eficaz en el gobierno del país. A esa exigencia responden los treinta artículos de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Sin esos derechos las instituciones democráticas no pasan de ser moldes vacíos incapaces de expresar las aspiraciones del pueblo y de resistir a los embates del autoritarismo.

El proceso democrático permite el cambio político y social sin violencia. Gracias a la tradición democrática del debate y la libre discusión, pueden resolverse las diferencias sin recurrir al conflicto armado. La cultura de la democracia y de los derechos humanos estimula la diversidad y el

dinamismo sin la desintegración y es inseparable de la cultura del desarrollo y de la cultura de la paz. Sólo prestando firme apoyo a los movimientos que tratan de entregar el poder al pueblo por medios democráticos podrán las Naciones Unidas y las organizaciones de su sistema promover realmente la cultura de la paz y la del desarrollo.

Resumiendo para concluir: el desarrollo auténtico de los seres humanos requiere algo muy distinto del simple crecimiento económico. Se basa esencialmente en el sentimiento de responsabilidad y en la realización personal del individuo. Sólo así recobrarán los valores culturales y humanos su importancia en un mundo en que el poder político es con harta frecuencia sinónimo de tiranía al servicio de una reducida elite. La cuestión capital de nuestro tiempo es la participación de la población en las transformaciones sociales y políticas.

Tal objetivo sólo podrá alcanzarse en sociedades que den primacía al ser humano más bien que al poder, a la libertad antes que al control. Desde ese punto de vista, el desarrollo presupone la democracia, verdadera emancipación de los pueblos. Una vez alcanzado ese objetivo, la cultura y el desarrollo contribuirán naturalmente a crear un entorno en que se reconozca el valor de cada individuo y en que todos los hombres puedan realizar sus propias posibilidades. ■

Fragmentos del discurso escrito por la señora Aung San Suu Kyi y pronunciado el 21 de noviembre de 1994 en Manila, en el marco de la reunión de la Comisión Mundial sobre Cultura y Desarrollo de la UNESCO, en nombre de la autora y a petición suya, por la señora Corazón Aquino, ex Presidenta de la República de Filipinas.

Justamente la diversidad cultural del mundo debe incitar a las naciones y los pueblos a ponerse de acuerdo sobre los valores humanos fundamentales que pueden cimentar su unidad.

1 Se ha señalado que la noción de crecimiento, considerado no ya como un fin en sí mismo sino como simple indicio del ritmo de desarrollo, la formularon los economistas ya en los años cincuenta. Véase Paul Streeten y otros, *First things first: meeting basic human needs in the developing countries*, Oxford, 1982.

2 François Perroux, *Pour une philosophie du nouveau développement*, Aubier/UNESCO, París, 1981, págs. 10-11.

3 *Ibid.*, pág. 180.

4 "La lógica de una economía regida por la solvencia y la rentabilidad y sometida a la valorización del capital y al poder de quienes lo poseen consiste en rechazar como 'no económico' todo lo que no se traduzca inmediatamente en cantidades y en precios tratados en el mercado", Paul-Marc Henry (ed.), *Pauvrete, progrès et développement*, París, UNESCO, 1990, pág. 46.

5 Streeten y otros, *First things first*, pág. 19.

6 Henry (ed.), *Pauvrete, progrès et développement*, pág. 44.

7 Es frecuente que los gobiernos utilicen la cultura para fomentar el nacionalismo: "Lavar las manchas del patrimonio para repintarlo con los colores chillones del nacionalismo y ganarse así los favores del público se ha convertido hoy en una práctica tan frecuente que se la considera como algo normal." Véase Edward Said, "Nationalisme, droits de l'homme et leur interprétation", en Barbara Johnson (ed.), *Freedom and interpretation: The Oxford Amnesty lectures*, 1992, Nueva York, 1993, pág. 191.

8 Harry M. Scoble y Laurie S. Wiseberg (ed.), *Access to justice: Human rights struggles in South East Asia*, Londres, 1985, pág. 57.

9 Ver la introducción de Clinton Rossiter a la edición de los *Federalist Papers* de Hamilton, Madison y Jay, Chicago, 1961. Agradezco a Lady Patricia Gore-Booth haberme proporcionado la cita original que inspiró probablemente la frase de Rossiter: "Porque el hombre es capaz de justicia es posible la democracia, pero porque tiende a la injusticia es además necesaria", tomada de la introducción de Reinhold Niebuhr a su obra *Children of light and children of darkness: a vindication of democracy and a critique of its traditional defence*, Londres, 1945.

10 Es un occidental, John L. O'Sullivan, quien ha escrito: "El mejor gobierno es el que gobierna menos", pero, más de diez siglos antes, el filósofo chino Lao-zi escribía ya que "el mejor de los príncipes es aquel del que los súbditos sólo ven la sombra". Y no es un pensador político occidental, sino otro filósofo chino, Mencio, quien escribió que "en una nación lo más importante es el pueblo, después viene el Estado y en última posición los dirigentes".

11 Ehsan Naraghi demuestra en sus memorias, *De los palacios del Sha a las prisiones de la revolución*, (Círculo de lectores, Barcelona, 1992), que la actitud crítica hacia el monarca, la descentralización del poder y las responsabilidades compartidas no son incompatibles con la tradición oriental. Sus fascinantes conversaciones con el sha Mohammed Reza Pahlavi muestran a las claras los peligros de las políticas culturales y de desarrollo que no tienen en cuenta las aspiraciones del pueblo.

12 Ronald D. Renard, "Les minorités dans l'histoire humaine", en K.M. de Silva (ed.), *Ethnic conflict in buddhist societies: Sri Lanka, Thailand and Burma*, Londres, 1988, pág. 79.

13 *Informe sobre Desarrollo Humano*, PNUD, 1993, pág. 5. Véase también Scoble y Wiseberg (ed.), *Access to justice*, que ponen de relieve la diferencia entre las reformas fundamentales que "suponen una redistribución del poder, una participación más amplia y una mayor influencia en las decisiones esenciales", y las reformas contingentes que "equivalen a compartir los beneficios del ejercicio del poder o los atributos de éste para no tener que compartir el poder mismo".



Un mecanismo de exclusión

por Ignacy Sachs

**El desempleo y la pobreza ganan terreno.
¿Cómo detener la marginalización y la exclusión que amenazan
con desintegrar las sociedades?**

IGNACY SACHS,

socioeconomista francés, dirige en la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales (París) un centro de investigaciones sobre el Brasil contemporáneo, así como la formación de doctorado en investigaciones comparativas sobre el desarrollo. Ha publicado un estudio comparativo sobre el Brasil y la India (París, Unesco/Harmattan, 1988) y un ensayo sobre el ecodesarrollo (1993).

La Cumbre de la Tierra, celebrada en junio de 1992 en Río de Janeiro, consagró el principio básico del ecodesarrollo o “desarrollo sostenible”. Todo desarrollo digno de ese nombre debe tener como objetivo la justicia social, respetando la naturaleza y buscando la eficacia económica, pero sin que esas dos preocupaciones se conviertan en un fin en sí. Planteamiento que el historiador burkinabé Joseph Ki-Zerbo ha resumido en una fórmula perfecta: “¿Ecodesarrollo? Sí, pero a condición de que el hombre esté al principio, en medio y al final...Y que los árboles no nos impidan ver el inmenso bosque de los seres humanos.”¹

La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de Copenhague se inspira en el mismo rechazo de un economismo reductor para el cual el crecimiento económico es la condición no sólo necesaria sino también suficiente del desarrollo. Nuestras sociedades están pagando muy caro su dependencia exclusiva de la economía, en lugar de subordinar ésta a un proyecto social democráticamente elaborado. La crisis originada por el desempleo estructural y el subempleo afecta a la humanidad en su conjunto. Según los cálculos de las Naciones Unidas, dicha crisis afecta a casi una tercera parte de la fuerza de trabajo mundial.

Con escasas excepciones, todos los modelos parecen haberse debilitado o estar yéndose a pique. La reestructuración capitalista de las sociedades y economías de Europa oriental, hasta hace poco socialistas, ha tenido un costo social muy elevado. Ha dado lugar a distorsiones similares a las que se observan en los países del Sur, embarcados en la



“El sector moderno no necesita los servicios de los marginados, a los que, en el mejor de los casos, se relega al purgatorio de la economía informal.”

En esta página y en la siguiente, oficios modestos y estrategias de supervivencia: arriba, vendedores de pan en las calles de Yaundé (Camerún).

imposible reproducción mimética de modelos tomados de los países industrializados. El resultado es que esos procesos de desarrollo/“mal-desarrollo” sólo benefician a una minoría.

No a una economía de varias velocidades

Contra lo previsto por los teóricos de la economía “dual” —de dos o incluso más velocidades—, están apareciendo fenómenos de exclusión social en masa. El sector moderno no necesita los servicios de los marginados, a los que, en el mejor de los casos, se relega al purgatorio de la economía informal, presentada como solución al “maldesarrollo”, cuando en realidad es uno de sus síntomas más graves. A falta de protección social, las relaciones de producción en ese sector se caracterizan a menudo por una gran brutalidad. La estrategia de supervivencia a que tienen que recurrir los participantes en la economía informal

El mecanismo del crecimiento funciona en y gracias a la desigualdad. La redistribución del ingreso debe insertarse en el proceso mismo de producción.

sólo constituye en lo inmediato un paliativo y no debe servir de pretexto para que el Estado eluda su responsabilidad y para esquivar la lucha contra las raíces de la exclusión.

Esta “dualización económica” se manifiesta también en los países industrializados, donde los fenómenos de exclusión social son hoy de candente actualidad. Estamos presenciando lo que cabría llamar una “tercermundización” del planeta. De ahí el interés de la Cumbre de Copenhague. La lucha contra la pobreza, en favor de la integración social y de la creación de empleos productivos concierne, en diverso grado, a la mayoría de los países miembros de las Naciones Unidas.

Tenemos que revisar nuestras estrategias de desarrollo e inventar nuevas formas de regulación de las “economías mixtas”, es decir aquellas en que coexisten el sector público y el privado. El desarrollo va más allá de las condiciones materiales de la existencia, si bien no debe en modo alguno descuidarlas. Aunque el objetivo sea construir una civilización del ser, ésta no puede realizarse sin una distribución equitativa del haber.

Ahora bien, esos bienes materiales se reparten de manera cada vez más injusta dentro de cada nación y entre las naciones. El mecanismo del crecimiento funciona en y gracias a la desigualdad. Y resulta muy difícil corregirlo mediante una redistribución marginal de una parte del ingreso. Sólo tendrá un peso decisivo una distribución del ingreso que se inserte en el proceso mismo de producción. El desempleo no es una fatalidad debida a la mundialización de la economía. La gran mayoría de los países continúan dirigiendo hacia el mercado interno el grueso de su producción, en particular de los servicios. Y el desarrollo de ese mercado seguirá desempeñando un papel esencial en el desarrollo. Esto vale sobre todo para los países de

Mercado negro en Moscú (Rusia).





Fabricación de sellos a partir de neumáticos usados en Peshawar (Pakistán).

Estación de servicio en Korogho (Côte d'Ivoire).



situación de los países caso por caso. Pero, desde ahora, propongo cuatro frentes prioritarios.

Cuatro frentes de lucha prioritarios

■ Aplicar modelos de modernización rural que mejoren la situación de los pequeños agricultores, sin reducir drásticamente su número, y que creen al mismo tiempo numerosos empleos rurales no agrícolas. Hay que evitar el crecimiento desmesurado de las ciudades como resultado del éxodo rural y poner coto, allí donde sea posible, a la hiperurbanización galopante, como la que se ha producido, por ejemplo, en América Latina. Por haber copiado, en nombre de una modernidad mal entendida, un modelo de agricultura con escasa mano de obra, son muchos los países latinoamericanos que se encuentran hoy con decenas de millones de habitantes de las ciudades en situación precaria. Esos países no han sido capaces de conciliar la enorme reserva de tierras agrícolas de que disponen con la abundante oferta de mano de obra.

Dos elementos nuevos han modificado los datos del problema de la economía rural. En primer lugar, la sensibilidad ecológica: hoy la gente quiere conocer mejor la biodiversidad y el saber acumulado en esta esfera por las distintas culturas. No para volver a prácticas ancestrales sino para descubrir formas más eficaces de explotación ecológica de la biomasa agrícola y forestal. En principio, los progresos de la biotecnología ponen al alcance del pequeño agricultor métodos sumamente productivos (selección genética, reproducción *in vitro*, fijación directa del nitrógeno, nuevas formas de piscicultura). Ello debería incrementar considerablemente la gama de productos energéticos e industriales derivados de la biomasa.

Por otro lado, está por implantarse la indus-

grandes dimensiones y para aquellos cuya población está, en buena parte, poco integrada en la economía de mercado como consecuencia de su escaso poder adquisitivo.

Pero, ¿cómo lograr con rapidez que cientos de millones de excluidos o semiexcluidos sean productivos? Identificando los sectores de empleo o de autoempleo que no se utilizan suficientemente. Esos sectores se relacionan con una mejor gestión de los recursos del planeta y con la producción de servicios. Ello supone explorar cuidadosamente todas las posibilidades latentes de empleo, analizando los obstáculos y proponiendo políticas estatales que logren modificar la actual situación.

La situación es menos desesperada de lo que parece. Los casos de bloqueo son, a mi juicio, de carácter esencialmente político y, por tanto, es posible resolverlos mediante un amplio consenso de la opinión pública sobre las medidas que deben adoptarse. Habrá que examinar la

Es vano esperar que se produzca una expansión importante del empleo industrial. Debería ser posible, en cambio, aumentar el empleo en los servicios sociales.

trialización descentralizada. En las pequeñas ciudades y en las aldeas irán instalándose unidades de transformación de la biomasa y de producción de bienes y servicios destinados al uso local y, probablemente también, a los mercados exteriores. Un número creciente de industrias están pasando ya de la producción en masa a una especialización flexible.

La transferencia de actividades a las zonas rurales interesa también directamente a algunos países industrializados. Obligados a reducir las superficies dedicadas a la producción de alimentos a causa de sus excedentes, se exponen a que su territorio se convierta en un desierto rural sembrado de archipiélagos urbanos si no definen nuevos objetivos productivos para sus zonas rurales.

Pero valorizar el desarrollo de esas zonas y de las ciudades pequeñas supone poner en práctica una acción del Estado en varias esferas, desde el acceso de los pequeños agricultores a la tierra, a los conocimientos, al crédito y a los mercados hasta una política industrial capaz de ofrecer salidas a la industria rural. Por otro lado, no puede abandonarse la investigación agrícola a un puñado de multinacionales que actualmente gozan de un monopolio casi total en cuestiones de genética.

■ Reducir en los países del Sur el enorme derroche actual de energía y de otros recursos naturales. En este punto casi todo está por hacer: reciclado de los desechos, reutilización de



Clínica de un médico cirujano en Bombay (India).

algunos materiales, valorización de los subproductos hasta ahora despreciados, ahorro de energía y de agua. Y, sobre todo, ahorro del capital gracias a un mejor mantenimiento de las infraestructuras, los equipos y los edificios.

Estas actividades requieren abundante mano de obra, pero se autofinancian, al menos en parte, merced al ahorro de recursos naturales que permiten, y son relativamente fáciles de organizar. Lo que falta sobre todo son sistemas de financiación que los bancos públicos podrían poner en práctica. Pero lo cierto es que apenas han surgido las iniciativas necesarias. Y, sin embargo, sabemos que la lucha contra el derroche es un factor esencial de las estrategias de ecodesarrollo.

■ Es vano esperar que se produzca una expansión importante del empleo industrial. En los países ya industrializados ese empleo va a continuar disminuyendo. Pero ¿no podría en cambio aumentar el empleo en los servicios, particularmente en los servicios sociales? Si hay una esfera en que la participación popular puede adoptar inmediatamente formas concretas es justamente ese sector, que va desde la educación a la salud, de la asistencia a los niños pequeños a la que se presta a los ancianos.

En los países más ricos existe una importante

Dispensario en Huê (Viet Nam).





demanda no satisfecha, pero no es solvente en términos mercantiles. Hay pues que buscar nuevas formas de asociación entre los usuarios, las asociaciones civiles, el Estado y el mercado, a fin de reducir las dotaciones públicas. La economía social—cooperación, mutuas, mundo asociativo, empresas comunales, empresas privadas sin fines lucrativos— tiene un excelente porvenir. Y, sin embargo, sigue aun marginada.

En cuanto a los países del Sur, en lugar de esperar a hacerse ricos antes de dotarse de servicios sociales eficaces, deberían aprovechar el hecho de que incluso con una asignación de recursos modesta pueden financiar un volumen considerable de servicios esenciales de educación y de salud. Los servicios sociales y, cada vez más, la investigación son la esfera en que los países del Sur gozan de más ventajas comparativas.

■ Recordemos, por último, un sector clásico: el de las obras públicas, tan necesarias para los países que no disponen de infraestructuras suficientes y aun menos de viviendas de interés social. Pero su importancia, reconocida en teoría, lo es aun muy poco en la práctica. ■

1 Joseph Ki-Zerbo, "L'écodéveloppement: seul développement viable et valable", BREF, n° 13, junio de 1994.

La cultura del silencio

por Aminata Traoré

■ Mi punto de vista es el de una mujer del Sur, nacida en uno de los países más pobres del mundo: Malí. La palabra desarrollo no tiene traducción en nuestras lenguas vernáculas. Es ante todo un esquema teórico, importado, que ha marcado nuestro destino, individual y colectivo, y que ha engendrado situaciones surrealistas.

UN TERRIBLE DESPERDICIO HUMANO

En el plano material el estado lamentable de nuestras infraestructuras, la insalubridad y la mendicidad dan una idea de los resultados obtenidos por el desarrollo. Aunque los daños son aun mayores en el plano moral, resulta difícil evaluarlos. En efecto, el sentimiento que se nos ha inculcado constantemente durante la colonización y de manera más insidiosa en los últimos treinta años es el desprecio hacia nosotros mismos. Y ello ha minado profundamente las sociedades africanas.

Nuestra tasa de natalidad molesta; se piensa que somos pobres porque somos muchos. Se olvida que sin los jóvenes no habría democracia en Malí, pues fueron ellos los que tomaron la calle por asalto e hicieron lo que los adultos no se atrevían a realizar. No se tiene conciencia del drama que estos jóvenes están viviendo. Representan 60% de la población africana, pero ¿qué porvenir les espera?

UNA HISTORIA DE DESAMOR

No se habla de las causas reales del fracaso del desarrollo. No se menciona en absoluto todo ese desperdicio humano y la forma en que fue contraída una deuda absurda. En el terreno el proceso sigue tranquilamente su curso, con una serie de proyectos y programas insensatos. Los jóvenes y sus padres desconocen la existencia de esa deuda, no saben que su presente y su porvenir están hipotecados, no sospechan siquiera la existencia del Banco Mundial. Los dirigentes recién elegidos necesitan fondos, entonces callan y dejan que prosigan los proyectos iniciados bajo los gobiernos precedentes. Los investigadores africanos frente a los investigadores extranjeros también callan porque su única ambición es conseguir un empleo en las organizaciones internacionales. En el terreno, pese a la buena fe de las organizaciones, sólo tratamos con personas arrogantes y pretenciosas que no escuchan a nadie.

Todo sucede como si se hubiera desarrollado una cultura del silencio, con la población llamada analfabeta que no tiene derecho ni a la información ni a la verdad, por un lado, y, por otro, los decisores que prefieren callar. En cuanto al analfabetismo, no es una tara. Mi madre, mirando los programas de televisión occidentales, me dijo: "Tengo la impresión de que los corazones ya no se aman. Y toda esta historia de desarrollo es una historia de desamor donde todos están enojados con todos." ■

AMINATA TRAORÉ,

malinense, es directora del Proyecto Regional sobre Agua y Saneamiento del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Los olvidados

por John Friedmann
y Leonie Sandercock

Los pobres no sólo carecen de recursos económicos, sino también de poder. Luchar contra la pobreza significa poner término a la desposesión generalizada que padecen.

*¡Eb!
Acércate
Muéstrate
Dondequiera que estés
Sabes que tenemos que encontrarnos
Bajo este árbol
Que todavía
Ni siquiera
Ha sido plantado*

Este “Llamamiento a todas las minorías silenciosas” (1989) de la poeta afroamericana June Jordan es un grito de rebeldía contra la alienación, una incitación lanzada a todos los que no tienen la palabra a fin de que encuentren una voz colectiva y salgan de su soledad para unirse, hablar y reivindicar sus derechos.

Según los especialistas de las Naciones Unidas, en los países en desarrollo hay actualmente unos 1.300 millones de pobres, en realidad cerca de dos mil millones si se añaden los que están muy cerca del umbral de pobreza. Esta inmensa mayoría silenciosa representa más de uno de cada tres habitantes del planeta.

El crecimiento económico no ha cambiado para nada su suerte; al contrario, pues los pobres son por definición los “excluidos” del desarrollo.

El hecho de que las políticas económicas de estos treinta últimos años hayan sido incapaces de mejorar la suerte de esos desheredados nos obliga, primero, a reexaminar la noción de pobreza y, después, a buscar verdaderas soluciones al problema.

Hay que concebir la pobreza como una desposesión. Por consiguiente, la única manera que tienen los pobres de salir adelante es reivindicar colectivamente el restablecimiento de sus



derechos con el apoyo, por cierto, de los poderes públicos.

La definición clásica de pobreza

Las estadísticas de las Naciones Unidas que acabamos de citar utilizan como punto de referencia la noción de “umbral de pobreza” expresado en términos monetarios, lo que quiere decir que los pobres se definen en función de su capacidad (o más bien de su incapacidad) de consumo. Y se hace hincapié en las ganancias individuales, incluso si en las encuestas suele utilizarse la noción de “ingreso de los hogares”.

Esta visión de la pobreza corresponde a las teorías de los economistas neoclásicos, para los cuales la humanidad se divide a grandes rasgos en dos grupos: los que consumen y los que no consumen. Esos grupos están compuestos por individuos que, cuando encuentran trabajo, ganan un salario que gastan en productos de consumo que comparten con quien les parece.



Según esta concepción, si se quiere mejorar el destino de los pobres hay que aumentar la productividad o redistribuir los ingresos mediante subvenciones o programas de asistencia social (esperando naturalmente las lejanas e hipotéticas “repercusiones” de la prosperidad de los ricos sobre sus hermanos menos afortunados).

El modelo neoclásico hace abstracción de la masa de trabajo considerable que escapa a los mecanismos del mercado, sobre todo en la economía familiar —trabajo efectuado esencialmente por las mujeres y los niños. Es más justo estimar que cada hogar es una empresa cuyos miembros se han asociado para “producir” su vida y sus medios de subsistencia.

El trabajo remunerado es uno de esos medios, pero el trabajo no remunerado me parece igualmente importante: representa, junto a la economía de mercado basada en el lucro, una economía moral de la célula familiar que descansa, al menos en parte, en lazos de afecto y de reciprocidad.

Esta economía familiar presenta dos aspectos que suelen ser antagónicos: es a la vez una unidad básica de autoproducción para la subsistencia y un microcosmos político. La necesaria cooperación en su seno va acompañada de conflictos entre personas que dependen unas de otras, pero que ejercen poderes desiguales, en especial en la repartición de los recursos de la familia.

Otra definición

Cabe distinguir entonces los hogares que disponen de los recursos que les permiten vivir más o menos como lo desean, de aquellos que carecen de esta posibilidad —los hogares desposeídos.

La desposesión tiene tres aspectos. La desposesión psicológica, que se traduce en una desvalorización de la propia imagen personal. La desposesión social, o incapacidad de acceder a los medios que garantizan el éxito social. Por último, la desposesión política, o incapacidad de modificar

Los pobres son por definición los excluidos del desarrollo.



el curso de su vida y de participar en las decisiones que afectan al porvenir colectivo.

En la definición de pobreza, como en la reflexión sobre los medios de escapar a ella, deben tenerse en cuenta esas tres formas de desposesión. El camino para salir adelante pasa por la recuperación concertada de estas tres formas confiscadas de poder.

Nos concentraremos sobre todo en el aspecto social del proceso. En lo tocante al hogar, el poder social descansa en ocho bases esenciales: un espacio de vida protegido; tiempo libre al margen del necesario para procurarse el sustento; una organización social; redes de intercambio; un mínimo de conocimientos y de técnicas; la información que permita utilizarlos; medios de producción, empezando por una buena salud; y, por último, medios financieros.

La vía de la emancipación

Un espacio de vida protegido es el requisito esencial para la producción de medios de subsistencia. Se trata evidentemente de la vivienda y, para los campesinos, del acceso a las tierras cultivables. Los campesinos sin tierra y los habitantes sin techo de las grandes ciudades constituyen uno de los grupos más pobres y más desheredados de la población.

Pero cada hogar necesita también estar ligado al mundo y ello exige una organización y vínculos sociales: familia, comunidad, pero también amigos, colegas, parientes lejanos, clientes, etc., que operan en gran medida sobre una base de reciprocidad.

Es importante reforzar y desarrollar esos

“El trabajo no remunerado representa una economía moral de la célula familiar que descansa, al menos en parte, en lazos de afecto y de reciprocidad.”

Arriba, madre e hija en El Cairo (Egipto).

lazos entre los hogares y la colectividad; ello exige tiempo, energía y habilidad (por colectividad entendemos esencialmente las colectividades locales, es decir un sistema de organización en el que cada uno se conoce y en el que pueden establecerse vínculos de confianza y de estima personal).

La creación de condiciones de subsistencia y de supervivencia es un proceso social que se basa en la cooperación. Tratándose de familias pobres, los vínculos de dependencia en el seno de la familia y respecto de los amigos, los vecinos y las asociaciones locales son sumamente fuertes. Pero, antes de que puedan establecerse positivamente relaciones sociales de este tipo, es necesario que se cumpla una condición aun más

Molino organizado como cooperativa en una aldea de Burkina Fasó.



importante de la vida en sociedad: tiempo libre en el contexto de un espacio de vida protegido.

Cada familia necesita evidentemente un hogar, pero también ha de disponer de tiempo, después de las horas dedicadas a procurarse el sustento, para mejorar sus condiciones de vida.

Realizar una actividad política, crear una empresa, participar en la vida comunitaria o simplemente trabajar en la construcción o mejora de su vivienda, todo ello exige tiempo. Es posible ahorrar tiempo de mil maneras: viviendo más cerca del centro de la ciudad, para reducir la duración de los trayectos; matriculando a los niños en una guardería cercana (cuando existe); disponiendo de agua corriente y servicios comunitarios básicos.

Ahora bien, el margen de iniciativa de los pobres en este campo es sin duda limitado. La intervención del Estado para apoyarlos sigue siendo esencial.

La importancia del Estado

Es raro, por ejemplo, que los pobres estén en condiciones de procurarse por sí solos tierras o vivienda. El Estado es el que controla la distribución de las tierras y de él dependen los préstamos para la vivienda y la construcción de habitaciones populares. Otro tanto ocurre con el tiempo libre. Aunque la iniciativa popular constituye una palanca poderosa, no puede hacer gran cosa si el Estado no interviene, por ejemplo, para instalar agua corriente y el alcantarillado, mejorar los transportes, organizar nuevos asentamientos, etc.

Pero aunque sea fácil afirmar que el Estado

tiene el deber de ocuparse de los pobres, es más difícil obligarlo a movilizar sus recursos con ese fin. Los poderes públicos nunca actúan por filantropía y sólo lo hacen cuando se ejerce sobre ellos una presión política. Por eso los pobres tienen que organizarse políticamente a fin de señalar a la atención de los dirigentes sus necesidades fundamentales y obligar a los gobiernos a actuar para satisfacerlas.

Participar en una acción política o colectiva que da resultados es muy estimulante psicológicamente. Además, las acciones de esta índole se ajustan muy especialmente a las cualidades de valor, energía e imaginación de las mujeres. Y resultan sumamente valiosas para ellas, ya que les permiten salir de la esfera de la vida privada para afirmarse en la vida pública y defender los intereses de su familia y su comunidad.

La acción del Estado, suponiendo que éste actúe, no tiene necesariamente efectos positivos. Imponer a los pobres soluciones a sus problemas

JOHN FRIEDMANN,

estadounidense, es profesor y responsable del Programa de Planificación Urbana de la Universidad de California (Los Angeles). Ex consultor en urbanismo en América Latina, Asia y África, ha publicado recientemente *Empowerment, the politics of alternative development* (1992).

LEONIE SANDERCOCK,

australiana, es profesora del Programa de Planificación Urbana de la Universidad de California (Los Angeles). Ex consultora en urbanismo en Australia, se interesa particularmente por los problemas vinculados al sexo y la raza en la planificación urbana.



Arriba a la derecha, fotografías tomadas en los Talleres de Fotografía Social (TAFOS) en Lima. Gracias a esta asociación, peruanos de origen modesto aprenden el oficio de reportero gráfico y constituyen una documentación sobre el medio a que pertenecen que los ayuda a defender su identidad. A la derecha, huelguistas bloquean una vía férrea, imagen tomada por uno de los fotógrafos de TAFOS.



sin consultarlos puede ser muy alienante para ellos, individual y colectivamente. Las soluciones realmente liberadoras son las que responden mejor a las necesidades específicas de las poblaciones interesadas y recurren a la participación democrática de la comunidad organizada, movilizándolo su energía y su imaginación.

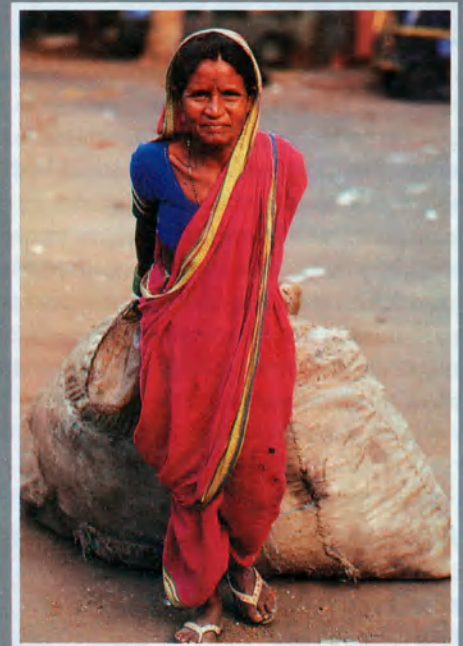
A veces, para los Estados es más cómodo descargarse en las organizaciones no gubernamentales de la responsabilidad de satisfacer ciertas peticiones de los desfavorecidos, y el método suele ser bueno. Pero los recursos de esas organizaciones son totalmente insuficientes frente a la magnitud de las necesidades. Sólo el Estado dispone de la autoridad y los medios indispensables para afrontar los problemas de existencia y de supervivencia de los pobres y obtener resultados apreciables.

En resumen, nuestra concepción de la pobreza como forma de desposesión presenta numerosas ventajas frente a la concepción burocrática de los economistas neoclásicos. Junto con reconocer y admitir la importancia del trabajo remunerado, valoriza el significado del esfuerzo colectivo (implícito en esta noción orientada hacia la producción, a la inversa de la de los economistas que sólo tienen en cuenta el consumo egoísta). Propone una estrategia de lucha contra la pobreza basada en la satisfacción de las necesidades vitales y no en la lógica de la acumulación de riquezas. El enfoque que preconiza asocia las modalidades individuales y colectivas de emancipación psicológica, social y política. Por último, esta concepción reconoce que incumbe al Estado favorecer el acceso de los pobres a los medios indispensables para su inserción social. Sin olvidar que toda intervención de los poderes públicos debe basarse en la democracia, la participación y la voluntad de fortalecer la sociedad civil. ■

“Cada hogar necesita estar ligado al mundo. Ello exige una organización y vínculos sociales: familia, comunidad, pero también colegas, parientes lejanos, clientes que operan sobre una base de reciprocidad.” Abajo, toda una familia en moto (Turquía).



actualidad



En Pune, una ciudad de un millón de habitantes situada al sur de Bombay en la India, desde hace poco se practica una política original de recolección de basuras por iniciativa de sus habitantes más pobres. Las 600 toneladas de desechos que se arrojan diariamente a la calle son clasificadas metódicamente por cerca de 10.000 traperas. Posteriormente éstas negocian el contenido de sus inmensas bolsas en uno de los ciento cincuenta almacenes de una cooperativa de compras. Una cuarta parte de los desechos recogidos alimentará el circuito del reciclado. Este sistema, cuyo objetivo prioritario es de carácter económico, garantiza un ingreso a mujeres que, en su mayoría, pertenecen a la categoría social más desfavorecida. El primer sindicato de traperas, que tardó tres años en constituirse, es un firme defensor de sus derechos. Hoy día 4.000 mujeres poseen una tarjeta del sindicato, que acredita su identidad y su actividad.

UN SINDICATO DE TRAPERAS

Fotos y texto tomados de un reportaje
de Christel Chapin y Denis Rouvre





Sudáfrica: rumbo a la democracia

por Roger Meunier

Reconstruir la economía sudafricana arruinada por el apartheid.

ROGER MEUNIER, francés, es responsable de estudios de la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales (París) y miembro del grupo de investigación "Africa austral" del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS). Se ocupa actualmente de los problemas de agricultura y reforma agraria en Sudáfrica.

La nueva Sudáfrica está en marcha. A la vez que se afanan en elaborar una constitución definitiva para el país, los representantes de la nación, actualmente dirigida por Nelson Mandela, están empeñados en lo que hoy se llama "la reconstrucción y el desarrollo". Con estas palabras se designa el conjunto de medidas sociales y económicas gracias a las cuales, más allá de la igualdad política ya conseguida, podrán borrarse las terribles secuelas de más de un siglo de expoliación colonial y de casi medio siglo de un régimen cuya piedra angular era la exclusión social.

La tarea resulta tanto más ardua cuanto que el apartheid había llevado al país en sus últimos tiempos a una grave crisis económica, caracterizada por la disminución de las inversiones, la merma considerable de la riqueza nacional y la institucionalización de las desigualdades regionales. Los bantustanes autónomos, o pretendidamente independientes (Transkei, Ciskei, Boputhatswana y Venda), que hoy son de nuevo parte integrante de la nación, constituían otros tantos focos de miseria abrumados por la sobrepoblación y la desastrosa situación ambiental.

Hasta hoy se sigue negando la responsabilidad del régimen de apartheid en el "maldesa-

rollo" de Sudáfrica. La apropiación de la mayor parte de las riquezas del país por la minoría blanca es considerada por sus beneficiarios más el resultado natural de las leyes económicas o la recompensa legítima del trabajo y la capacidad que la consecuencia de la aplastante explotación de las masas, basada en la dominación política y la discriminación racial.

Una terrible herencia económica y social

Pues bien, con el crecimiento anterior a 1980 las desigualdades se acentuaron en todas las esferas y la pobreza de la gran mayoría de la población rural negra se agravó aun más. Los resultados de una encuesta sobre la pobreza realizada por varios centenares de investigadores en todo el país a comienzos de los años ochenta demuestra claramente la envergadura del fenómeno.

La encuesta ofrece un panorama desolador de la situación en que se hallaban millones de sudafricanos en cuanto a la satisfacción de sus necesidades más elementales: agua, alimentos, vivienda, trabajo, asistencia médica y educación.

Particularmente revelador es el problema del agua. Los blancos disponen en sus casas de

dos o tres grifos de agua corriente *por habitante* y hasta las residencias de la clase media poseen a menudo una piscina. En cambio, en los "townships" (suburbios negros) del este de la provincia de El Cabo no es raro que varios cientos de habitantes tengan que compartir un *solo* punto de agua. En las zonas rurales la situación suele ser aun más dramática: según un estudio efectuado en tres aldeas del Transkei, cada familia dedicaba como promedio más de tres horas diarias a ir por agua. Además, la calidad del agua que pueden utilizar los pobres es tan mediocre que se ven obligados a comprar agua potable a un precio varias veces superior al que pagan los residentes más favorecidos. Lo mismo puede decirse respecto de la energía: es habitual la imagen de las mujeres que pasan cargadas de pesados haces de leña bajo los modernos cables de alta tensión.

Democracia y lucha contra la pobreza

En un discurso pronunciado en la Universidad de Atlanta unos meses antes de su acceso al poder, Nelson Mandela resumía la situación de la manera siguiente: "Una constitución democrática debe tomar en cuenta los problemas de la pobreza, la desigualdad, la frustración y las necesidades insatisfechas de acuerdo con los principios indivisibles de los derechos humanos. El derecho de voto sin el derecho a alimentarse, a la vivienda y a la asistencia médica sólo crearía una apariencia de igualdad consolidando en la práctica la desigualdad. No queremos libertad sin pan, ni pan sin libertad."

Durante mucho tiempo los representantes del movimiento nacionalista (el ANC o African National Congress) creyeron que para alcanzar

esos objetivos de justicia había que pasar por ciertas formas de socialización global de la economía, inspirándose en el modelo de las revoluciones soviética, china y cubana. Hoy, en cambio, se pone enteramente en tela de juicio ese enfoque. El Programa de Reconstrucción y Desarrollo que está aplicando actualmente el gobierno de unión nacional se inspira claramente en la economía de mercado. En él se subordina la redistribución de la riqueza al imperativo de la cohesión nacional, partiendo de la idea de que no puede haber crecimiento económico sin la confianza de los inversores, nacionales e internacionales, y sin la de las elites, cuya huida podría acarrear un retroceso general del país, como ha sucedido en otras naciones.

Se trata de hacer frente a las necesidades fundamentales pero modificando lo menos posible los grandes equilibrios macroeconómicos y la estructura productiva de Sudáfrica. En lo tocante a la vivienda, los objetivos son ambiciosos: la construcción anual debe pasar en un plazo de cinco años de 50.000 a 300.000 unidades. De aquí al año 2000 deberán disponer de electricidad dos millones y medio de hogares y la totalidad de los establecimientos educativos. Deberán asimismo generalizarse el uso del agua corriente y la asistencia médica. Una amplia reforma agraria restituirá a los desposeídos una parte del 85% de las tierras de que se apoderaron los blancos. Y gracias a las obras de interés público vinculadas con este programa podrán crearse numerosos empleos.

¿Cómo obtener los recursos necesarios para poner en práctica tal programa? Las posibilidades consideradas son varias: racionalizar el sistema administrativo, disminuir algunos gastos militares, crear un fondo de desarrollo con vistas

El programa de reconstrucción y desarrollo aplicado por el gobierno de Nelson Mandela se inspira claramente en la economía de mercado.

Página de la izquierda, este habitante de Orange Farm, suburbio negro de Sudáfrica, pertenece a un grupo de pobladores que fabrican por sí mismos ladrillos para la construcción de sus casas y para la venta. Reciben ayuda de "La vie pour tous", una fundación suiza.

A la derecha, cola de electores en un suburbio negro durante las elecciones que llevaron a Nelson Mandela a la presidencia de la República (1994).



Un cambio desde dentro

por Peter Anyang Nyong'o

Los gobiernos de los países del Sur se mantienen en el poder gracias a una combinación de factores internos y externos. En África, en los años sesenta y setenta los gobiernos autoritarios conservaban fácilmente el poder. Gracias a los ingresos mineros y agrícolas y a la ayuda occidental, no era complicado lograr que las élites burocráticas coexistieran con las masas populares. El Estado tenía recursos suficientes para mantener a las primeras y sostener el consumo de las segundas. Pero para conseguirlo los gobiernos se endeudaron y, cuando los ingresos del país y la ayuda exterior comenzaron a disminuir, la convivencia entre burguesía y masas populares saltó en pedazos. El pueblo se rebeló. Y esa rebelión adoptó la forma de conflictos étnicos, de movimientos religiosos o secesionistas, o de alzamientos en favor de la democracia... El hecho de que la rebelión se manifieste, ahora, como una exigencia de democracia no debe hacernos olvidar que el proceso de democratización dependerá en gran medida de los recursos de que se disponga: tierra para la producción agrícola, tecnología para la transformación de las materias primas y posibilidad de brindar formación a obreros y decisores.

DEMOCRATIZAR LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Pero si los poderosos continúan negando al Tercer Mundo la parte que les corresponde de los recursos de desarrollo, si mantienen relaciones de intercambio injustas y mecanismos de inversión engañosos, resultará imposible crear las condiciones políticas indispensables para un desarrollo equilibrado. Hay que democratizar la política y las relaciones económicas mundiales.

Abundan los ejemplos de proyectos ineficaces concebidos por empresas occidentales y apoyados tanto por las élites corrompidas de los países del Sur, como por los gobiernos occidentales. Y en cuanto las fuerzas de oposición desean determinar las responsabilidades de cada cual en los inevitables fracasos, los gobiernos occidentales respaldan a los gobiernos corrompidos. El éxito de las transformaciones internas está pues necesariamente vinculado a la evolución de las relaciones internacionales.

EL CAMBIO DEBE EMPEZAR DESDE DENTRO

Resulta evidente, no obstante, que nada se logrará mientras no tengamos gobiernos que se preocupen del bienestar de su pueblo. Algunos imaginan que las organizaciones no gubernamentales pueden hacerse cargo del desarrollo del Tercer Mundo. Es algo ilusorio. Esas organizaciones pueden suministrar medicamentos y dispensarios, ayudar a asociaciones de mujeres a realizar sus objetivos, pero nunca podrán construir caminos, vías férreas o desarrollar un sistema sanitario y educativo. Es ésta una tarea que incumbe a los gobiernos nacionales.

Es necesario, ante todo, que los cambios procedan del interior. Hay que suscitar la aparición de nuevos dirigentes capaces de guiar a sus conciudadanos e interesados y motivados por el desarrollo y por la transformación de la sociedad respetando los principios democráticos. En caso contrario, se perpetuarán la deuda y el subdesarrollo y el poder seguirá reprimiendo e ignorando las demandas populares. Es imperativo que esos nuevos responsables sean representantes del pueblo y no depositarios de privilegios permanentes. ■

PETER ANYANG NYONG'O,

político keniano, es secretario general de la Asociación Africana de Ciencias Políticas. Es director de publicación de una obra colectiva, *Afrique, la longue marche vers la démocratie, Etat autoritaire et résistances populaires* (1988).

La reforma agraria debe restituir a los desposeídos una parte del 85% de las tierras de que se apoderaron los blancos al amparo del apartheid.

a determinadas inversiones a largo plazo y depender en menor medida de la financiación internacional.

Pero la idea básica es repartir de otro modo los recursos existentes para hacer frente a las necesidades de la población más menesterosa. Por ejemplo, no se pueden aumentar globalmente los gastos de educación (que representan ya el 7% del PNB y el 24% del presupuesto); sin embargo, habrá que asignar más fondos a la generalización de una enseñanza elemental de calidad, pidiendo a la enseñanza superior que tome a su cargo un mayor porcentaje de sus propios gastos. Por otra parte, la reforma agraria se financiará en parte reduciendo la cuantía de las subvenciones concedidas a la agricultura comercial de las grandes propiedades pertenecientes a los blancos. En los sectores de la energía y del agua nuevas formas de tarificación permitirían obtener las inversiones necesarias, de modo que se produzca una transferencia de recursos entre los beneficiarios actuales de las redes existentes, que a menudo son grandes consumidores, y quienes aun no tienen acceso a esas redes.

Aparte de los aspectos puramente financieros, el éxito del programa depende de dos factores esenciales. En primer lugar, del consenso social y político. La minoría de privilegiados, formada *grossò modo* por los blancos, tendrá que aceptar algunos sacrificios. Por su parte, las víctimas del apartheid deberán refrenar su impaciencia y admitir que se dé prioridad a los más pobres. El segundo factor es la capacidad de las nuevas autoridades de movilizar a una administración competente y con espíritu de servicio. Tarea ardua y delicada si se piensa en los graves problemas heredados del pasado. ■

Alumnos de una escuela primaria en el suburbio negro de Katlehong.





México: ¿conoce usted el Pronasol?

por Jaime Marques-Pereira

El balance de un programa para combatir la pobreza que muchos consideran ejemplar.

Arriba, transportando agua en una barriada de México.

El Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), lanzado por el gobierno mexicano en 1989, es considerado por muchos como un modelo de lucha contra la pobreza. Responde a tres prioridades: mejorar las condiciones de vida de los campesinos, de los indígenas y de los habitantes de los barrios populares de las ciudades; favorecer el desarrollo regional y sentar las bases productivas de una elevación del nivel de vida; reforzar la participación de las organizaciones sociales y de las autoridades locales en el desarrollo.



Manifestación popular en favor de la paz y los derechos humanos en el estado mexicano de Chiapas, en enero de 1994.

Se inspira en dos principios: por una parte, concentrar la acción pública en la extrema pobreza; por otra, llegar a un acuerdo con los grupos sociales afectados para que participen en los gastos, pero también para que asuman la responsabilidad administrativa de las acciones sociales emprendidas en común.

Se trata de restringir la intervención social del Estado y de disminuir su costo, pero sobre todo de hacer que esa ayuda sea más eficaz y equitativa. Desde 1981 una gestión económica marcada por el aumento de la deuda externa ha agravado, en México, las desigualdades y la pobreza. Entre 1981 y 1987 el número de pobres aumentó en 9,2 millones, el número de extremadamente pobres en 3,6 millones (en circunstancias que en ese lapso el incremento de la población total fue de 9,8 millones). El crecimiento del desempleo y del subempleo de la población activa (de 12,8 % a 29 % entre 1982 y 1989) se conjugó con la baja de los gastos sociales.

Nadie niega los efectos benéficos que el Pronasol puede tener en las infraestructuras sociales, pero parece dudoso que sea capaz de erradicar la pobreza. No deja de ser sin embargo una útil política complementaria que tiene el mérito de estabilizar el número de pobres, si no el de extre-

madamente pobres. ¿Bastará para impedir el descontento popular? Al responder sólo a posteriori a la agravación de la pobreza y de las desigualdades, el Estado se limita a desempeñar el papel de bombero social. El impacto de la liberalización económica, con el déficit comercial amenazador que acarrea, paraliza toda reanudación del crecimiento. El levantamiento de Chiapas no es más que el comienzo de un movimiento más amplio.

Un estrecho margen de maniobra

El balance de Pronasol revela cuán estrecha es, para todos los gobiernos latinoamericanos, la vía que concilia la apertura económica con la democratización del régimen político. La prioridad dada a la lucha contra la extrema pobreza pronto resultó ser inoperante sin una recuperación económica que mejore la distribución del ingreso, elevando el nivel del empleo y de las remuneraciones, y dejando un margen de maniobra para financiar gastos sociales.

El caso mexicano es particularmente significativo. La lucha contra la extrema pobreza que se libra en esa sociedad con amplitud y tenacidad (no es un mero experimento piloto como en

JAIME MARQUES-PEREIRA, sociólogo y economista belga, es catedrático de ciencias económicas en el Instituto de Altos Estudios de América Latina (IHEAL, París). Es autor de varias obras sobre temas de su especialidad, en particular de un estudio sobre América Latina en los siglos XIX y XX (1993).

La lucha contra la pobreza exige una reanudación del crecimiento.

otros países del Tercer Mundo) traduce al mismo tiempo los límites con que tropieza toda reforma liberal. La política social llevada a cabo de ese modo no logra reabsorber las formas que adopta la extrema pobreza; consigue, en el mejor de los casos, integrar a aquellos que se encuentran al margen de la protección social dependiente del empleo remunerado.

Ello constituye ciertamente una “consolidación” de la democracia, que hace extensiva la ciudadanía a una proporción creciente de la población. Pronasol —y ése es uno de sus rasgos más originales— cuenta como elemento clave con 80.000 “comités de solidaridad”, que solicitan determinadas acciones y se encargan de su seguimiento. Por su número y la flexibilidad con que están organizados, constituyen un nuevo espacio colectivo de decisión. Tienen acceso a él quienes hasta ahora no participaban en las estructuras corporativas que controlan el otorgamiento de los beneficios sociales. La novedad es la libertad de que disponen los dirigentes comunitarios: pueden apoyarse en esas estructuras o prescindir de ellas.

La distribución de los recursos financieros del Pronasol establece un vínculo directo entre el poder central y los poderes locales. Para numerosos analistas Pronasol se orienta hacia un neocorporativismo que permitiría “modernizar” el clientelismo, dándole bases no sólo sindicales sino también territoriales y transformado a los nuevos actores sociales, procedentes de las asociaciones de barrio, en sujetos políticos.

Pronasol da muestras, entonces, de una notable apertura social. Todos los partidos concuerdan en que ese programa es la prueba de una nueva voluntad política de ampliar la base social del Estado. Pero se advierte actualmente que no garantiza ni la paz social ni el paso a la democracia. Lo que algunos habían llamado el “modelo mexicano para superar la crisis” no es, en todo caso, un remedio milagroso.

Con el tiempo Pronasol ha mostrado sus límites. Hacer efectiva la lucha contra la pobreza presupone una reanudación del crecimiento. Ahora bien, resulta inverosímil que haya un repunte del crecimiento sin una intervención del Estado más decidida, dirigida a mejorar el empleo y la remuneración del trabajo y, por ende, a estimular el mercado interno. La política social debe ser la punta de lanza de una estrategia de desarrollo que cumpla sus promesas. ■

Un compromiso ético

por Devaki Jain

No todos comparten el pesimismo que parece imperar acerca de la noción de desarrollo. El desarrollo es el reflejo de los movimientos sociales y constituye ante todo el producto de una sociedad civil activa. En el terreno oponemos resistencia —aunque perdamos así buena parte de nuestra energía— al desarrollo engendrado por un crecimiento económico sin creación de empleos. Paralelamente, nos empeñamos en reconstruir la sociedad, aplicando programas adaptados a cada situación y luchando, gracias a una mejor utilización de los recursos naturales, contra la destrucción del medio ambiente.

EL MODELO DE GANDHI

Ética y desarrollo son indisolubles. Ghandi logró vincular esas dos nociones en un modelo de crecimiento que sigue un movimiento ascendente, en lugar de un modelo que fluye de arriba hacia abajo. Aquel modelo supone dos reestructuraciones:

—Una reestructuración política: es necesario descentralizar con el apoyo de responsables locales elegidos democráticamente. Pero esa descentralización política sólo es viable si va acompañada de una descentralización económica y tecnológica.

—Una reestructuración económica: hay que ocuparse del más pobre entre los pobres y situarlo en el centro de todas nuestras preocupaciones.

Para mencionar un ejemplo que ilustra estas ideas, la India acaba de adoptar una reforma destinada a ampliar las funciones de las autoridades locales garantizando al mismo tiempo una representación equitativa de las poblaciones desfavorecidas (30% de mujeres y 30% de castas inferiores).

LUCHAR PARA QUE LA UTOPIA COBRE VIDA

Se habla mucho de atenuar, y no de erradicar, la pobreza. Propongo, en cambio, como divisa “la erradicación de la pobreza como clave de un desarrollo sostenible”. Debemos construir el desarrollo económico en un clima de justicia. Para ello el Norte y el Sur deben ser solidarios, pero el Norte debe transformar radicalmente su política económica democratizándose y ampliando el campo de acción de la sociedad civil. Compromiso personal, solidaridad de pensamiento y de acción, imperativos morales, ética, sacrificio, altruismo, confianza en los individuos y en sus capacidades son otros tantos valores que es necesario reivindicar. Hay que dar vida a la utopía y lograr que los intelectuales se movilicen a fin de legitimar esas ideas. ■

DEVAKI JAIN,

economista india, trabaja en la Fundación para Estudios Sociales (Delhi y Bangalore). Es miembro fundador de varias asociaciones, en particular de DAWN (“Development Alternative with Women for a New Era”) y del Movimiento de Mujeres del Tercer Mundo.



Brasil: un país se rebela contra el hambre

por Herbert de Souza

Una campaña original lanzada por un movimiento de ciudadanos movilizó a toda la sociedad brasileña contra la pobreza. Una nueva sensibilidad política está adquiriendo forma.

El hambre y el desempleo son hoy problemas mundiales, que afligen tanto a un refugiado somalí como a un niño de la calle de Río, y que preocupan por igual a los 35 millones de desocupados de los siete países más ricos del mundo y a los 20 millones de brasileños para quienes tener un empleo no es una garantía de supervivencia.

Desde 1993 Brasil ha imaginado una forma original de afrontar esos complejos problemas: la campaña de la Acción de la Ciudadanía contra el Hambre, la Miseria y por la Vida y sus tres mil

comités en todo el país han conseguido movilizar al conjunto de la sociedad brasileña para socorrer a 32 millones de personas.

Estos comités surgieron en forma independiente y espontánea en las municipalidades, las empresas, las iglesias, las organizaciones no gubernamentales, los sindicatos, las asociaciones vecinales, las escuelas...

Según una encuesta realizada en 1993, 96% de las personas interrogadas aprobaban esta campaña y 32% contribuían a ella con donaciones o con su participación personal. Esas cifras, tan sorprendentes como reveladoras, muestran que es posible hacer frente al problema. La reacción del público prueba que no es inútil hacer un llamamiento a su civismo. Así, el principal banco del país, O Banco do Brasil, no dudó en poner sus estructuras al servicio de la campaña: los empleados de dos mil de sus tres

“Sobre todo soy un ser humano”.

Arriba, manifestación de niños de la calle en Río de Janeiro.

Detenido en un semáforo, un automovilista levanta el vidrio de su ventanilla al ver que se acerca un pequeño mendigo. El semáforo da luz verde, el coche arranca y el niño se queda con las manos vacías.

mil sucursales participaron voluntaria y gratuitamente en la recolección y distribución de alimentos, en la construcción de refugios y guarderías infantiles y en la movilización de la opinión pública en 1.500 ciudades.

Las empresas públicas no se quedaron atrás: un comité de apoyo particularmente activo agrupa hoy día a unas treinta empresas. El sector privado también cumplió una acción destacada: así, el Instituto C&A de desarrollo social contribuyó el año pasado con dos millones de dólares a proyectos en favor de comunidades necesitadas. Todas las confesiones religiosas unieron sus esfuerzos creando un fondo interconfesional que recogió donaciones por un valor de 600.000 dólares en favor de asociaciones que se ocupan de la infancia. Los universitarios brasileños reaccionaron con entusiasmo, multiplicando coloquios y debates sobre las causas del problema y las posibles soluciones. En cuanto a la administración tuvo un papel activo, y los alcaldes con el apoyo de los comités de ciudadanos adoptaron diversas medidas destinadas a combatir el hambre y el desempleo.

Empresas, artistas y presos se suman al combate

Pero la reacción más espectacular fue probablemente la de los artistas. Movilizados desde el comienzo, multiplicaron las manifestaciones de apoyo en todo el país. Durante meses, antes de cada representación, los actores de los teatros de Río y de São Paulo lanzaron un llamamiento al público para incitarlo a participar en la campaña. El precio de entrada se pagaba con alimentos. En las salas de cine y de teatro y en la televisión la campaña contra el hambre llegó a su apogeo. Con ese motivo se realizó un "happening" gigantesco, la Semana del Arte contra el Hambre, que reunió a 500 artistas siguiendo el ejemplo de la famosa Semana de Arte Moderno de 1922. Músicos como Chico Buarque, Caetano Veloso y Gilberto Gil participaron en conciertos a través de todo el país.

Pero fueron las mujeres detenidas en la cárcel de Talavera Bruce, en Río, quienes tomaron la iniciativa más inusitada. Se les ocurrió ofrecer una parte de sus raciones alimenticias a la Campaña contra el Hambre e invitar a los presos de

otras nueve cárceles a que se sumaran a ellas. Así, se recolectaron dos toneladas y media de alimentos que se distribuyeron entre unas 200 familias menesterosas durante quince días en noviembre de 1993.

La solidaridad de los brasileños residentes en el extranjero fue también ejemplar. Se formaron comités de apoyo en numerosos países: Francia, Suiza, Italia, Estados Unidos, Japón, Finlandia, Australia y Chile, para reunir fondos destinados a los habitantes de los estados del sur del Brasil, particularmente afectados por un invierno muy riguroso. Un papel destacado le cupo a Francia, que cuenta ya con cuatro comités de apoyo.

Ni jefes, ni consignas, ni comité central

Todo esto y mucho más resultó posible porque la sociedad brasileña encontró una forma descentralizada de organizarse y de participar en la vida política, a escala municipal, confiando en la iniciativa de cada ciudadano para encontrar soluciones apropiadas e instaurando lazos de solidaridad para destruir el muro de indiferencia de los sectores medios y privilegiados ante el problema del hambre y la miseria. Esta campaña dio incluso al Estado la oportunidad de innovar.

En efecto, fue el Presidente de la República quien decidió fundar el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria, en el que se reúnen nueve ministros y veintiún representantes de la sociedad civil a fin de examinar las posibilidades de acción de los poderes públicos. Gracias a este mecanismo, los ciudadanos forzaron, por decirlo así, al Estado a organizar una gigantesca distribución de alimentos entre dos millones de familias del Nordeste víctimas de la sequía. En un país con la superficie de un continente (más de 8.500.000 km²) no fue tarea fácil enviar y distribuir así más de siete millones y medio de

Beliza se ocupa desde hace unos diez años de los niños de la calle en Fortaleza, un puerto del nordeste brasileño. La asociación fundada por ella, el "Movimiento de los niños de la calle", los ayuda entre otras cosas a encontrar una vivienda. Arriba, la educadora con tres niños.



raciones básicas (arroz, judías, harina, sal y aceite).

Hoy día puede afirmarse que, un año después de lanzarse a la calle, la Acción de la Ciudadanía permitió descubrir una nueva forma de participar en política sobre la base de principios y reflejos que han existido siempre en la sociedad brasileña en estado latente. El primer indicio del cambio fue comprobar que era posible actuar a partir de la sociedad y ya no del Estado. Ello transformó la manera de entender y de vivir la política.

Pero, ante todo, lo más sorprendente fue comprobar que la descentralización resultaba eficaz. La Acción de la Ciudadanía no tenía ni jefes, ni consignas, ni comité central. Se limitaba a estimular la capacidad de iniciativa y autonomía de cada ciudadano (lo que la izquierda institucional califica de "espontaneísmo"). De hecho la campaña probó que no había que subestimar la capacidad de movilización de los ciudadanos. Por primera vez éstos se anticiparon a la sociedad, y a su vez la sociedad se anticipó al Estado.

Un vuelco en la vida política

No hay que olvidar tampoco el papel determinante de los medios de comunicación. Contribuyeron a que la opinión pública cobrara conciencia de un problema que hasta ahora solía ignorarse de manera escandalosa. Uno de los primeros mensajes transmitidos gratuitamente por la televisión traducía perfectamente el clima reinante: detenido en un semáforo, un automovilista de clase alta subía la ventanilla al ver acercarse a un pequeño mendigo de rostro triste y demarcado. El semáforo daba luz verde y el automóvil arrancaba, dejando al niño con las manos vacías. Si hubiera tenido que pagar por ese mensaje y por todos los demás que TV Globo, la principal cadena de televisión del país (80% del mercado), difundió gratuitamente, la Acción de la Ciudadanía tendría que haber desembolsado en seis meses el equivalente de cinco millones de dólares.

El hecho de que la televisión mostrara al gran público (y los diarios a las elites) que el hambre es una cuestión ética, que la democracia no puede avenirse a la miseria y que un país no tiene derecho a ignorar el destino de 32 millones de indigentes hizo que el problema del hambre ocupara un lugar prioritario en la campaña electoral de 1994. ¿Cómo candidatos y electores hubieran podido ignorar un problema que ha movilizado a toda la sociedad brasileña? Ya no es posible olvidar que cada día 32 millones de brasileños pasan hambre.

Cuando en 1992 se conocieron las primeras acusaciones de corrupción contra el presidente de entonces, cerca de 900 asociaciones de ciudadanos, con el apoyo de todo el país, organizaron un movimiento en favor de la moral en



Sin techo en una playa de Río de Janeiro.

política para reclamar su destitución. El pueblo salió a la calle, los estudiantes desfilaron con el rostro pintado con los colores nacionales, los medios de comunicación movilizaron a la opinión: el presidente tuvo que renunciar y la democracia triunfó. Inmediatamente después de esa victoria los animadores del movimiento decidieron fundar la Acción de la Ciudadanía.

Durante la campaña electoral para la elección de un nuevo presidente, el segundo elegido democráticamente después de un largo periodo de dictadura militar, los militantes de la Acción de la Ciudadanía velaron por la moralización de la campaña, incitando a los diversos candidatos a todos los niveles del poder a que tomaran posición frente al problema del hambre en el Brasil.

El Brasil es un país con dos millones de niños de entre 10 y 13 años de edad que trabajan. Un país donde la remuneración de un blanco es dos veces superior a la de un negro, la de un hombre dos veces superior a la de una mujer; el salario mínimo es de 65 dólares, pero millones de campesinos trabajan más de cuarenta horas semanales sin llegar a percibir esa suma; la remuneración mensual media es de 280 dólares, pero 28 millones de personas se reparten el 10% del PNB mientras un poco menos de cinco millones y medio de privilegiados acaparan la mitad.

El modelo actual de desarrollo ha sido un

HERBERT DE SOUZA, sociólogo brasileño, secretario ejecutivo del Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos, anima la campaña nacional de Acción de la Ciudadanía contra el Hambre, la Miseria y por la Vida. Es uno de los representantes de la sociedad civil ante el Pacto por la Infancia, que aúna los esfuerzos del UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), del gobierno brasileño y de los ciudadanos en favor de la infancia en el Brasil. Además es miembro del Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria de su país, creado por iniciativa suya.



rotundo fracaso: para la mayoría de los brasileños las riquezas acumuladas desde hace décadas no significan nada y poco les importa saber que el Brasil ocupa el noveno lugar en la economía mundial. Y las soluciones recientemente adoptadas por iniciativa de las grandes potencias económicas no han hecho más que agravar la miseria.

Ahora bien, lo que los ciudadanos brasileños están construyendo, a partir de un planteamiento ético, es un nuevo modelo socioeconómico que se interroga acerca del papel del Estado, del mercado y de la empresa.

La Acción de la Ciudadanía ha demostrado que el modelo de desarrollo que genera miseria y exclusión no es irreversible ni ineluctable, y que no cabe la resignación como si se tratara de una fatalidad. La lucha contra el hambre lleva en germen los cambios futuros. Se comenzó por rechazar lo que parecía inevitable y se consiguió que la gente empezara a reconocer que todos podemos comer, trabajar, tener un techo, asistencia médica y acceso a la educación y a la cultura, que todo el mundo tiene derecho a la dignidad y a la condición de ciudadano.

Queda mucho camino por recorrer, pero en el Brasil se empieza a sentir un clima de cambio. El optimismo de la Acción de la Ciudadanía es el de aquellos que saben que el combate acaba de comenzar. ■

Esperar buscando lo inesperado

por Edgar Morin

El desarrollo es una palabra clave que ha sobrevivido a todas las ideologías políticas. Sin embargo, nunca se ha reflexionado a fondo sobre él. Actualmente tres revoluciones en curso en el ámbito del conocimiento y sobre todo de la ciencia van a engendrar un nuevo análisis del desarrollo:

- la ciencia creía poder afirmar certezas; ahora sabemos que es necesario dejar lugar a la incertidumbre;
- la ciencia creía también poder tratar los problemas por separado, pero todo aquello que está vinculado a un contexto y a un sistema ya no puede aislarse;
- se admitía que una sola lógica racionalista bastaba para comprender la realidad; a partir de ahora la racionalidad se ha abierto a nuevas lógicas.

UN PROFUNDO CUESTIONAMIENTO DEL DESARROLLO

Estas nociones han puesto en tela de juicio el supuesto según el cual el progreso sólo puede tener consecuencias positivas y conduce ineluctablemente a la plena realización del ser humano. Hoy día sabemos que la tecnología es ambivalente y que hay que proteger al individuo, así como a la naturaleza, de sus efectos nocivos.

Esas nociones han permitido además comprender que lo económico, lo social, lo humano y lo cultural no pueden considerarse aisladamente. En particular, cuando se oculta la relación entre lo económico y lo no económico, se descuida todo aquello que no puede cuantificarse. Se elaboran así modelos económicos intelectualmente satisfactorios, pero incapaces de reflejar la realidad. Hasta ahora no se había tomado en cuenta el efecto destructivo del desarrollo técnico y económico tanto sobre el patrimonio cultural como sobre la naturaleza. Este efecto destructivo explica que el integrista cuente con numerosos adeptos y que sus dirigentes surjan de las filas de intelectuales poseedores de los instrumentos del conocimiento moderno, pero decepcionados por éste.

Ha habido que descartar ese concepto eufórico de desarrollo que creía en la idea de un modelo válido en toda circunstancia.

UNA VÍA NATURAL

Hay que volver a situar la noción de desarrollo en una compleja red de relaciones naturales, históricas, sociales y culturales. Pero aun no tenemos conciencia de una comunidad de destino terrestre. Es necesario favorecer la emergencia de una solidaridad humana basada en un lazo primordial entre los hombres, por ejemplo en la idea de tierra patria a escala planetaria. Como afirma el poeta Antonio Machado: "Caminante no hay camino, se hace camino al andar." Hay que buscar nuevas vías tratando de inspirarse en este pensamiento de Heráclito: "No puedes esperar si no buscas lo inesperado." ■

EDGAR MORIN,

sociólogo francés, es director de investigaciones emérito del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS). Entre sus publicaciones recientes merecen particular mención *Autocritique* (reed.1994) y, en colaboración con Brigitte Kern, *Terre-patrie* (1993).

ALGUNAS CIFRAS

■ Los países en desarrollo dedican, en promedio, sólo un 13% de sus presupuestos nacionales (57.000 millones de dólares anuales) a los aspectos esenciales del desarrollo humano.

■ En promedio, los países donantes asignan sólo un 7% de su ayuda a las diversas prioridades del desarrollo humano (educación básica, atención médica de primera necesidad, sistemas de abastecimiento de agua y planificación familiar).

■ En los últimos dos decenios, el ritmo de aumento del número de empleos en los países industrializados ha sido la mitad del ritmo de crecimiento del PIB. En 1993 más de 35 millones de personas, de las que las mujeres constituían una elevada proporción, buscaban empleo en esos países.

■ En los países en desarrollo el desempleo manifiesto supera por lo general el 10% y es probable que el desempleo total sea bastante superior.

■ La oferta global de alimentos es plenamente suficiente a escala mundial. Y el mundo dispone de los alimentos necesarios para brindar a todos unas 2.500 calorías diarias, es decir 200 calorías más que el mínimo básico.

■ Unos 800 millones de personas pasan hambre en el mundo.

■ En los países en desarrollo la principal causa de defunción son las enfermedades infecciosas y parasitarias, que matan a diecisiete millones de personas por año.

■ En los países industrializados la principal causa de defunción son las enfermedades cardiovasculares (5,5 millones de muertes por año).

■ En los países industrializados hay como promedio un médico por cada 400 habitantes, frente a uno por casi 7.000 habitantes en los países en desarrollo (en el África subsahariana la cifra es de uno por cada 36.000).

■ El indicador humano que muestra una mayor diferencia entre los países del Norte y del Sur es el de mortalidad materna, que es unas 18 veces superior en el Sur.

■ A comienzos del presente siglo, alrededor del 90% de las bajas bélicas eran militares. Actualmente, alrededor del 90% son civiles.

(Tomado del *Informe sobre Desarrollo Humano*, © PNUD, Fondo de Cultura Económica, 1994)

P A R A

PRINCIPALES METAS DE LA UNESCO EN FAVOR DEL DESARROLLO SOCIAL

- ☛ Fomentar la capacidad endógena mediante la promoción de los recursos humanos, una renovación cabal del contenido de la educación y de los sistemas educativos en todos los niveles, y la transferencia y el intercambio de conocimientos dentro de los países y entre ellos.
- ☛ Luchar eficazmente contra la pobreza y la exclusión, garantizando la participación de la población en el desarrollo social, el respeto de los derechos humanos, la formación de actitudes de tolerancia, no violencia y de un espíritu democrático, mediante una educación impartida desde la primera infancia y el apoyo de las organizaciones de ciudadanos, así como el pluralismo y la independencia de los medios de comunicación.
- ☛ Dar cabida a los factores culturales en estrategias de desarrollo equilibradas y tomar debidamente en cuenta el contexto histórico, social y cultural de cada sociedad, elementos esenciales para alcanzar el desarrollo social sostenible.
- ☛ Promover una nueva visión del empleo y el trabajo como parte del concepto más amplio de “vida activa”, que, además de la producción, incluye actividades de solidaridad cívica, social y de esparcimiento, a fin de cimentar sobre esta base una “sociedad solidaria”.
- ☛ Mejorar la calidad de vida de las poblaciones rurales mediante la educación y la capacitación, y aumentar su nivel de ingresos, fomentando actividades productivas en los sectores del turismo cultural y ecológico.
- ☛ Promover la sensibilización a los problemas ambientales y la participación de la población en la utilización equitativa y racional de los recursos con miras a alcanzar un desarrollo humano sostenible y preservar el futuro de las generaciones venideras.
- ☛ Aprovechar mejor y compartir de manera más equitativa esos recursos que son la ciencia y la tecnología.
- ☛ Poner al servicio del desarrollo social las posibilidades que ofrecen las redes de comunicación y la informática.
- ☛ Crear mecanismos de “alerta anticipada” que permitan a los gobiernos vigilar la ejecución de las actividades de desarrollo social y los progresos alcanzados. ■

Para mayor información sobre las actividades de la UNESCO en el marco de la Cumbre Mundial, se ruega dirigirse a:

Secretaría de la Unidad de Coordinación de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, UNESCO, 1 rue Miollis, 75352 París cedex 15

Teléfono: (33-1) 45 68 37 19/45 68 37 44

Fax: (33-1) 43 06 07 72

LA CUMBRE MUNDIAL SOBRE DESARROLLO SOCIAL

(COPENHAGUE, DINAMARCA, 6-12 DE MARZO DE 1995)



¿Por qué una cumbre “social”?

A diferencia de la perspectiva de progreso social y económico que pareció vislumbrarse en el primer momento, el fin de la guerra fría ha dado pie, en realidad, a una “paz fría”, caracterizada por una atomización política y una desestabilización social generalizadas. En lugar de la concordia social y la abundancia tan largamente aguardadas, la pobreza y el desempleo ganan terreno y reina una sensación de inseguridad cada vez mayor.

¿Qué ha sucedido? Como ha expresado el Secretario General de las Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali, “se manifiestan una crisis social y una crisis moral que, en muchas sociedades, adquieren una gran amplitud”.

Se impone un cambio de rumbo.

No es tan sencillo cambiar de rumbo...

Los problemas son de alcance planetario, por lo que deben resolverse en un contexto mundial. La previsión, la colaboración y el consenso a escala internacional son indispensables para formular una estrategia verdaderamente mundial que permita luchar contra la triple crisis de la pobreza, el desempleo y la desintegración social.

... pero debe hacerse

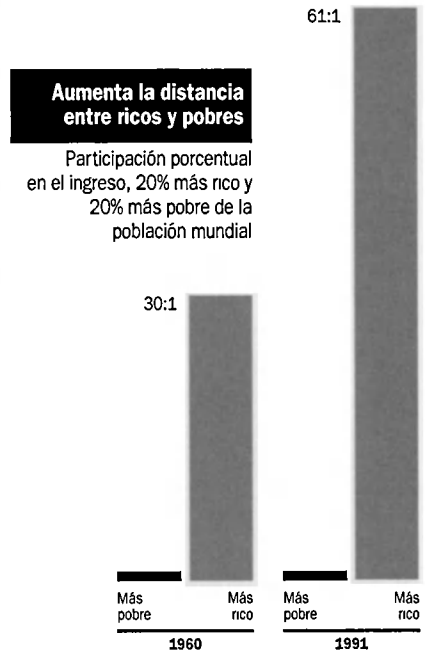
“La mundialización de las economías y la cultura”, caracterizada por una interdependencia creciente —de los mercados, los movimientos de población, las modalidades de toma de decisiones— “debe realizarse en beneficio de todos”. Sobre los gobiernos recae en última instancia la responsabilidad de velar por que la solución de los problemas centrales de este decenio —pobreza, desempleo y desintegración social— se base en los principios de la justicia social y la democracia y prevea acciones que respeten la dignidad humana, las libertades individuales y la igualdad de derechos y de responsabilidades.

La función de las Naciones Unidas: estar a la vanguardia del progreso social

Ante el deterioro de las condiciones sociales en el mundo, las Naciones Unidas han reaccionado convocando la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social a fin de examinar tres cuestiones: la pobreza, el desempleo y la desintegración social. Este acontecimiento clave es parte de la serie de ocho conferencias patrocinadas por las Naciones Unidas y elemento integrante del Cuarto Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (1991-2000).

Los seres humanos ante todo

La Cumbre Mundial de Copenhague es el eje del compromiso asumido por las Naciones Unidas desde hace un decenio de que las cuestiones sociales sean el aspecto esencial del desarrollo. ■



La disminución de los gastos militares que se produjo en el lapso 1987-1994 arrojó un dividendo de paz de 935.000 millones de dólares. Lamentablemente, ese dividendo de paz no se ha destinado a financiar medidas sociales prioritarias en el mundo. Si en el lapso 1995-2000 los gastos militares mundiales siguen disminuyendo en un 3% anual, podrían obtenerse otros 460.000 millones de dólares como dividendo de paz. La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social que se celebrará en marzo de 1995 brindará una oportunidad excepcional de cosechar el dividendo de paz potencial y de movilizarlo para mejorar el desarrollo humano.

Fuente. Informe sobre Desarrollo Humano, © PNUD, Fondo de Cultura Económica, 1994.

PARA MAYOR INFORMACIÓN:

Para obtener una información detallada sobre la Cumbre y las actividades conexas de las organizaciones no gubernamentales, diríjase a:

Secretaría de las Naciones Unidas para la Conferencia Mundial en la Cumbre sobre Desarrollo Social
Naciones Unidas, Oficina DC2-1362
Nueva York, NY 10017, Estados Unidos
Fax: (212) 963-3062

Para más información de carácter general, diríjase a:

Departamento de Información Pública
Naciones Unidas, Oficina S-1040
Nueva York, NY 10017, Estados Unidos
Fax: (212) 963 4361



Compartir nuestros conocimientos

La misión de la UNESCO, en materia de ciencias naturales como de ciencias sociales y humanas, es corregir las graves disparidades que afectan al esfuerzo de investigación científica en el mundo, fomentar el avance de los conocimientos científicos por su valor intrínseco y su contribución a la formación general, pero tam-

bién para apoyar el desarrollo económico y social.

Es decir que los programas científicos de la UNESCO abarcan a la vez las ciencias fundamentales y las ciencias aplicadas al medio ambiente y al aprovechamiento de los recursos naturales, así como la ingeniería. Asimismo, junto con favorecer el progreso de las ciencias sociales y humanas, la UNESCO estimula su aplicación para hacer frente a las transformaciones sociales y también los enfoques interdisciplinarios de problemas complejos, como la población, el desarrollo y el medio ambiente, la condición de la mujer, los derechos humanos, la democracia y la paz.

En resumen, la acción de la UNESCO consiste en considerar las ciencias sociales como un campo del conocimiento que conviene reforzar, pero también en aplicarlas a la solución de los grandes problemas de la humanidad y de las sociedades, y ello en relación con la acción emprendida en las demás esferas de competencia de la Organización: educación, cultura y comunicación. Al hacerlo contribuye a edificar los fundamentos sobre los cuales se construyen los programas de los demás organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas.

Así, la UNESCO ha contribuido a la creación del CERN, el Centro Europeo de Investigaciones Nucleares; es responsable, junto con el Organismo Internacional de Energía Atómica y el gobierno italiano, del funcionamiento del Centro Internacional de Física Teórica en Trieste, que forma todos los años varios cientos de investigadores de países en desarrollo. Ha participado en la fundación del Centro Internacional de Matemáticas Puras y Aplicadas de Niza, y gracias a ella existen dos organizaciones internacionales no

gubernamentales de investigaciones sobre el cerebro y sobre la célula, respectivamente. Ha creado también redes de cooperación que vinculan a los institutos de investigación, como la red de centros de recursos microbianos o la red de biología molecular y celular, así como mecanismos de cooperación acerca, por ejemplo, del genoma humano o las biotecnologías (Biotechnology Action Council).

Este enfoque internacional se ha complementado con el lanzamiento de grandes programas científicos intergubernamentales que agrupan y animan actividades nacionales, regionales e internacionales. Es el caso de las actividades realizadas por la Comisión Oceanográfica Intergubernamental, y de las efectuadas en el marco del Programa Hidrológico Internacional, del Programa sobre el Hombre y la Biosfera, del Programa Internacional de Correlación Geológica y, desde hace poco más de un año, del Programa de Gestión de las Transformaciones Sociales.

Acrescentar y extender las competencias

El objetivo común a todas estas actividades realizadas en el vasto campo de las ciencias es el desarrollo humano sostenible, reconocido como la condición y el precio de la paz en el mundo. Ese desarrollo tiene prioridades evidentes, como luchar contra la pobreza, mejorar las condiciones de vida, sobre todo en los medios rurales, frenar la agravación de las disparidades entre los países y en el seno de las naciones, e incluso llegar a instaurar un entorno económico internacional más justo.

Pero la prioridad que interesa concretamente a la UNESCO y que figura en todos sus programas, en particular los científicos, es el desarrollo de los recursos humanos, es decir la formación de competencias con miras a crear o reforzar, en el plano nacional como en el plano local, las capacidades endógenas. Hoy día, por lo demás, cabe regocijarse de que todos los organismos de financiación de proyectos de desarrollo económico y social —pienso en primer lugar en el Banco Mundial y en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo— reconozcan que la valorización de los

recursos humanos, la formación de personal directivo y el aumento de las competencias son los factores clave del desarrollo.

En los pocos años que nos separan del próximo siglo, nuestra estrategia consistirá pues en intensificar la transmisión y utilización común de los conocimientos científicos y en favorecer su aplicación al aprovechamiento de los recursos naturales y para hacer frente a las transformaciones sociales. En esta transmisión no hay que subestimar la importancia de las ciencias fundamentales. Como todos sabemos, “no hay ciencias aplicadas sin ciencias que aplicar”. Para compartir conocimientos, también es esencial no descuidar, además del saber hacer, el hacer saber; en efecto, el papel que desempeñan los científicos en la información de los decisores, sean públicos o privados, es básico para la aprehensión rigurosa y racional de los problemas y de las posibles soluciones.

Hacer saber y saber hacer

Ese papel de información no debe limitarse a lo que se da en llamar los progresos recientes de la ciencia; es primordial, por ejemplo, para explicar los fundamentos científicos de las prácticas tradicionales que erróneamente podrían ser menospreciadas. Supone también, como es lógico, la difusión de los resultados de las investigaciones —pienso por ejemplo en los obtenidos respecto del paludismo y de los polímeros hidrófilos.

Para acelerar la transmisión de conocimientos, la UNESCO ha impulsado algunos proyectos, entre los cuales citaré el Proyecto UNITWIN —de hermanamiento, de cooperación y de incorporación a redes de las instituciones universitarias. Tiene que ver con las becas de corta duración otorgadas a investigadores de países en desarrollo y con el Programa de Cátedras UNESCO que permite a los científicos del Norte contribuir a la formación de sus colegas del Sur en su propio país. Estas distintas formas de compartir el saber apuntan evidentemente a luchar contra el éxodo de cerebros y el desperdicio de competencias.

Sobre la base de las conclusiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, la estrategia de la UNESCO tenderá esencialmente a encontrar soluciones, con un fundamento científico, a los problemas de aprovechamiento de los recursos naturales y a los que plantean las transformaciones sociales y los fenómenos demográficos, a fin de promover un desarrollo humano sostenible. Esas soluciones se basarán en los resultados de proyectos que conjuguen actividades de investigación con actividades

de educación, de formación y de información. La aplicación de dicha estrategia significa reforzar la colaboración con los científicos, los ingenieros y los técnicos y también con sus asociaciones u organizaciones no gubernamentales, internacionales, regionales o nacionales, a fin de incrementar y acelerar la transmisión y el intercambio de conocimientos.

Una cooperación activa

Se logrará que los conocimientos se transmitan y se compartan:

- mejorando la pertinencia de la enseñanza superior y de la formación, renovando los programas para adaptarlos a las necesidades;
- articulando mejor las actividades de formación y de investigación;
- instaurando o reforzando los lazos existentes entre los sectores de producción, las empresas industriales y los sistemas de enseñanza superior y de investigación;
- prosiguiendo las acciones dirigidas al acopio y a la difusión de la información científica; y
- consolidando las redes de cooperación en ese ámbito.

Citaré a este respecto el Mercado Común del Conocimiento (MECCO), que constituye una iniciativa digna del mayor interés, y el plan ENLACE, que está destinado, en el marco del programa “Bolívar”, a favorecer la cooperación entre la industria, la universidad y la investigación.

La estrategia de la UNESCO se apoyará en una colaboración y una sinergia crecientes entre los programas intergubernamentales de la Organización en ciencias del medio ambiente y en ciencias sociales, a fin de encontrar soluciones apropiadas a ciertos problemas urgentes en el plano medioambiental y del desarrollo. Se hará hincapié principalmente en un mejor conocimiento del funcionamiento de los ecosistemas, la forma de hacer frente a las transformaciones sociales y en la información y la educación en materia de medio ambiente y de población, a fin de provocar un cambio de actitud, sobre todo entre los jóvenes, y de suscitar comportamientos que aseguren un desarrollo humano sostenible.

En cuanto a la acción sobre el terreno, convendrá también favorecer, mediante estímulos apropiados, el lanzamiento y la ejecución de microproyectos que, en particular en el medio rural, desarrollen el espíritu de empresa y contribuyan a asentar a aquellas poblaciones que podrían sentirse tentadas por la ilusión urbana. ■

Biblos, una encrucijada mágica

por Sawsan Awada Jalu



Recorrer la ciudad antigua y medieval de Biblos, en el Líbano, equivale a realizar un viaje maravilloso a través del tiempo y las culturas.

Arriba, el patio del templo de los obeliscos, piedras colocadas por los fieles para perpetuar su presencia ante el dios.

Página de la derecha, la Iglesia de San Juan Bautista, hermoso edificio románico con tres ábsides (siglo XII).

Biblos, la Gebal de la Biblia y actual Jebeil, en la costa libanesa, es la ciudad más antigua del mundo habitada ininterrumpidamente hasta el día de hoy: ¡siete mil años de historia desde la primera comunidad de pescadores a la actual ciudad moderna! Esta ciudad fenicia, fundada hacia 3200 a.C., mantuvo estrechas relaciones con los grandes imperios de Oriente y del Mediterráneo y fue uno de los centros culturales de la Antigüedad.

En sus viejos zocos de calles estrechas el tiempo se desliza con serenidad. La violencia que ha devastado el Líbano apenas

la ha rozado. Esta ciudad apacible a la que Yam, antiguo dios del mar, ofrendó un espléndido puerto natural que durante largo tiempo constituyó su principal fortuna, se recorre como un libro varias veces milenario.

Desde lo alto del torreón

Primera etapa del itinerario: la ciudad medieval. La decoración del elegante baptisterio que linda con la iglesia románica de San Juan Bautista (siglo XII), antigua catedral de la Gibelet de los Cruzados, recuerda que durante un tiempo la ciudad estuvo sometida al dominio genovés. En las cercanías puede verse una modesta capilla ortodoxa con poderosos contrafuertes, que data de la época bizantina.

En el antiguo emplazamiento de un



ciones en 1860, pero fueron el arqueólogo francés Pierre Montet, de 1920 a 1924, y más tarde su sucesor Maurice Dunand, quienes consiguieron develar los secretos de esta sedimentación urbana milenaria.

Además de las vasijas de arcilla decoradas con huellas de conchillas, que datan del sexto y quinto milenio, Dunand sacó a la luz grandes urnas que servían de sepultura, así como recipientes con semillas, alimentos, armas y joyas enterrados entre las viviendas de la época eneolítica. Estas fueron primero sencillas cabañas de adobe, y recién a fines del cuarto milenio contaron con muros de piedra. La primera planificación urbana digna de ese nombre —casas de varios pisos, sistema de desagüe, murallas— refleja la influencia mesopotámica y egipcia. Del centro parte una calle estrecha y tortuosa que atraviesa la ciudad y en ella desembocan las callejuelas que serpentean entre las casas. La muralla (que tiene hoy 26 metros de largo), sostenida en su parte interna por pilares de cuatro metros de lado, sólo rodeaba la

ciudad por el costado que daba a tierra, pues el promontorio rocoso sobre el que se levantaba Biblos ofrecía una defensa natural de la costa.

La tierra de los dioses

La edad de oro de Biblos, en el tercer milenio, es inseparable de las relaciones privilegiadas que mantiene con Egipto. En esa época se multiplican los templos y en ellos se venera a los mismos dioses que en Egipto. Los faraones van a buscar al Líbano madera para construir sus navíos, así como las esencias resinosas indispensables para el proceso de momificación. En el gran templo dedicado a Baalat-Gebal (modificado y restaurado hasta la época romana) se han hallado recipientes con los nombres de los faraones. Son un testimonio del culto de los soberanos egipcios a la “Dama de Biblos” (la diosa fenicia Astarté, divinidad asociada al dios El, que según la tradición fenicia había fundado Biblos), cuyo culto perduró durante siglos.

Los vestigios de otro templo dedicado a una divinidad masculina y destruido por el fuego en 2150 a.C. y los de la “Gran Residencia”, vasta y lujosa morada aristocrática, confirman la prosperidad de la ciudad en este periodo de su larga historia.

Sin embargo, el descubrimiento más importante de Dunand fue el “Templo de los Obeliscos” (principios del segundo milenio a.C.) y del conjunto de betilos, piedras sin labrar plantadas verticalmente, que rodeaban el patio del templo. Estos pequeños obeliscos (de 0,50 cm a 2 m de altura) simbolizaban la presencia de los fieles en torno al dios, representado por un obelisco erigido sobre un pedestal. Las

monumento erigido por la dinastía fatimí de Egipto en el siglo IX, se levanta la imponente mole cuadrada del castillo de los Cruzados, que domina la ciudad. Sus enormes piedras provienen de monumentos fenicios y romanos. Esta fortaleza con vastas salas abovedadas, cuya construcción se inició en el siglo XII, ha experimentado sucesivas transformaciones. Desde su torreón se abarca el vasto terreno de excavaciones arqueológicas del centro antiguo, formado por la superposición y la amalgama de varias ciudades históricas.

Una de las primeras ciudades del Mediterráneo

La ciudad cubre más de diez hectáreas. Ernest Renan, escritor y historiador francés, emprendió las primeras excava-



ricas ofrendas halladas bajo el templo son una prueba del refinamiento artístico de los artesanos de Biblos: hachas caladas de bronce, oro o plata, puñales con vainas de oro repujado, figurillas de bronce recubiertas de láminas de oro.

La ciudad era una verdadera encrucijada comercial y artística. Los intercambios se hacían, al este, con la Mesopotamia, al sur con Egipto, al norte con el imperio de los hititas, pero también al oeste, hacia el mar, con la brillante civilización cretense.

Bajo dominio persa, Biblos se convirtió en un punto estratégico del sistema defensivo de ese imperio en el Mediterráneo oriental. Después de la conquista de Alejandro Magno, la ciudad alcanzó extraordinaria proyección como centro de culto a Adonis, divinidad fenicia que iba entrar más tarde en el panteón mitológico griego. Durante el periodo romano se multiplicaron los templos y los edificios públicos:

las excavaciones de un teatro (siglo III) han dejado al descubierto un suelo de hermosos mosaicos.

La cuna del arte y del alfabeto fenicios

Los fenicios disponían de un territorio fértil, pero demasiado exiguo, por lo que decidieron probar fortuna en otras tierras. Consumados marinos y hábiles comerciantes, en la Biblia se los describe como los eximios carpinteros y escultores de marfil que tallaron las vigas del Templo de Salomón y labraron sus decoraciones criselefantinas.

Los exvotos descubiertos en las ruinas del templo de Baalat-Gebal con motivos geométricos de innegable originalidad son los primeros testimonios artísticos de esta civilización que han llegado hasta nosotros. Las vasijas zoomorfas, en particular, traducen de manera sumamente

estilizada los movimientos y las actitudes características del animal. Una estilización a veces tosca, pero siempre vibrante de vida, tal es el rasgo característico del arte fenicio que, como afirma el arqueólogo francés André Parrot, llegará a ser "una elegante y armoniosa síntesis de las manifestaciones más altas y refinadas de sus civilizaciones vecinas".*

Para satisfacer el deseo de los mercaderes de redactar rápidamente contratos y facturas, los escribas de Biblos (*biblos*, papiro en griego, producto egipcio que llegaba a Grecia por intermedio de los comerciantes *biblitais*) consiguieron elaborar un alfabeto y un sistema de escritura simplificado que constaba de veintidós signos. Adoptado por griegos y romanos y difundido por todo Oriente y Occidente, es el antepasado directo de los alfabetos occidentales. ■

* André Parrot, *Les phéniciens*, por A. Parrot, M. Chehab, S. Moscati, p. 9, París, Gallimard, 1975.

BIBLOS, CIUDAD DEL DIÁLOGO

EL CENTRO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Desde tiempos inmemoriales la ciudad de Biblos ha sido una importante encrucijada de civilizaciones. Por ese motivo en los años sesenta surgió la idea de fundar allí un centro internacional a fin de estimular el diálogo interconfesional e intercultural. En 1974 este proyecto libanés contó con la colaboración de la Unesco que lo incluyó en el programa de la División de Filosofía con el nombre de "Centro Internacional para las Humanidades y el Desarrollo de Biblos". Su objetivo era "el estudio del hombre contemporáneo, de sus relaciones con la naturaleza y la sociedad y de los problemas planteados por el desarrollo en sus diversas manifestaciones".

Tras los dieciséis años de guerra que han convulsionado al Líbano, en 1992 se celebró en la sede de la Unesco un coloquio internacional para dar nuevo impulso a esta idea. Como indicó uno de los participantes, pese a este largo conflicto, el Líbano sigue siendo un país de auténtica convivencia, de aceptación mutua y de diálogo. En Biblos, en particular, perdura sin interrupción la convivencia entre diferentes comunidades religiosas, así como un clima de tolerancia.

Biblos, donde se llevó a cabo una brillante síntesis de las artes y de las grandes civilizaciones antiguas y donde surgieron los principios modernos de la comunicación escrita, podría recobrar así su vocación de encrucijada de culturas, de intercambio y de creación. ■

S. A. J.





Bóvedas del Interior del Castillo de los Cruzados, fortaleza rectangular iniciada a comienzos del siglo XII y transformada varias veces a lo largo de los siglos.

Arriba, El teatro romano (siglo III), cuyo suelo está decorado con mosaicos.

A la izquierda, muros bajos y columnata: el sitio apacible de la ciudad antigua de Biblos.

SAWSAN AWADA JALU

es agregada cultural de la Delegación Permanente del Líbano ante la UNESCO.

BIBLOS EN FECHAS

5000 a.C. - Primer asentamiento humano en la región oeste de la colina.

3200 a.C. - Construcción de viviendas de piedra.

3000-2800 a.C. - Primeros indicios de planificación urbana: ocupación total de la colina, construcción de una muralla, instalación de un sistema de desagüe. Biblos se convierte en lugar de encuentro e intercambio entre dos grandes civilizaciones, Egipto y Mesopotamia.

Hacia 2150 a.C. - Los amoritas incendian Biblos.

Hacia 1950 a.C. - Se reconstruyen la ciudad, los templos y las murallas y se restablecen los vínculos con Egipto. La actividad comercial se extiende hasta el Cáucaso y Creta.

1725 a.C. Los hitos invaden Egipto y el desarrollo de Biblos se interrumpe.

1580 a.C. Egipto expulsa a los hitos y establece un protectorado en Fenicia, lo que la pone a salvo de las invasiones de los mitani y más tarde de los hititas. Biblos reanuda sus actividades comerciales, que cobran extraordinario impulso gracias a la invención del sistema alfabético.

1200 a.C. - Egipto decae. Los Pueblos del Mar amenazan la región, y Tiro adquiere supremacía sobre todas las demás ciudades fenicias.

725 a.C. - Dominio asirio.

612 a.C. - Dominio babilonio.

539 a.C. - Dominio persa.

332 a.C. - Dominio helénico.

63 a.C. - Dominio romano.

Pese a las sucesivas dominaciones que jalanan la historia de la ciudad, Biblos alcanza una relativa prosperidad económica. Es uno de los grandes centros de culto de Oriente (en particular del culto a Adonis). Una aureola particular de veneración rodea sus santuarios y sus fiestas religiosas atraen a las multitudes.

638 - En la época de la conquista musulmana la importancia de Biblos comienza a decaer.

1104 - El cruzado Raymond de Saint-Gilles se apodera de la ciudad. Convertida en el señorío de Gibelet, se confía en **1109** a la familia genovesa Embriaco. En el periodo de las Cruzadas renace el comercio y la ciudad recobra su opulencia.

1187 - Saladino vuelve a apoderarse de Biblos, desmantela el castillo de los Cruzados y arrasa las murallas.

1199 - Los francos toman la ciudad.

1266 - Biblos cae en el olvido y lleva hasta nuestros días la apacible existencia de un pequeño puerto pesquero.

1960 - Ratificación por el Estado libanés de la Convención de La Haya (Convención sobre la Protección de los Bienes Culturales en Caso de Conflicto Armado).

1984 - Inscripción de Biblos, así como de Anjar, Baalbek y Tiro, en la lista de sitios del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

1993 - Solicitud de inscripción de los sitios libaneses del Patrimonio Mundial en el "Registro Internacional de Bienes Culturales bajo Protección Especial" de la Convención de La Haya.

S. A. J.



Hombre de acción, escritor y pensador político, el cubano José Martí (1853-1895) es uno de los artífices de la conciencia latinoamericana.

Primogénito de modestos inmigrantes, José Martí, sin renegar nunca de su raíz hispánica, se sintió fruto de Cuba, la tierra que lo vio nacer. Siendo todavía un niño, los espectáculos cruentos de la esclavitud lo hicieron pronunciar un juramento: “lavar con su vida el crimen”. Al despuntar su adolescencia, era ya un luchador contra el colonialismo, que lo condenó a trabajos forzados, con cadena y grillete al pie, en un presidio político cuyos horrores denunciaría y en el que forjó, paradójicamente, su libertad espiritual, su ética militante, con la que llegó a predicar una guerra de liberación “necesaria”, pero “sin odio”.

Su destierro en Madrid y Zaragoza, donde hizo estudios universitarios, le confirmó, por un lado, su vinculación con el espíritu rebelde del pueblo de España, y por otro, que nada podía esperar Cuba de sus gobiernos, monárquicos o republicanos. Su peregrinación por México, Guatemala y Venezuela le hizo experimentar los problemas de las nuevas repúblicas todavía lastradas por vicios coloniales. Su estancia de cerca de quince años en Estados Unidos le permitió conocer a fondo los grandes creadores de su cultura, los méritos y peligros de su sistema social, las características de su pueblo y la tendencia imperialista creciente de su gobierno.

Este periplo vital quedó expresado en su obra literaria y periodística de primera magnitud, que adquirió su definitivo

el destino ejemplar de

JOSÉ MARTÍ

por Cintio Vitier

“Sé desaparecer. Pero no desaparecerá mi pensamiento.”

impulso a partir del viaje de Martí a Venezuela en 1881. El orador del discurso en el Club de Comercio de Caracas, el editoralista de la *Revista Venezolana*, el poeta de *Ismaelillo*, el autor del Prólogo al “Poema del Niágara” de Juan Antonio Pérez Bonalde, es ya el iniciador de una nueva literatura hispanoamericana que va a tener en Rubén Darío —quien al caer Martí en Dos Ríos lo llamó “Maestro”— su cabeza más visible.

No se dedicó Martí, sin embargo —y ésa es otra lección de la parábola de su vida— a labrarse un renombre literario, sino que puso todo su genio verbal, como orador y como periodista, al servicio de la causa de Cuba y de la que llamara, en páginas memorables, “Nuestra América”, a cuya concientización dedicó el testimonio de sus *Escenas norteamericanas*.

Vida toda ella dominada por la eticidad, por el sentido del deber y el sacrificio, cuando José Martí proclama el Partido Revolucionario Cubano el 10 de abril de 1892 en Nueva York, los humildes emigrados en La Florida ya empezaba a llamarlo con un apelativo —el Apóstol— que significativamente rebasaba los marcos políticos habituales.

A partir de aquella proclamación, precedida por un discurso fundador del nuevo Proyecto de República —“Con todos y para el bien de todos”, pronunciado en el Liceo de Tampa el 26 de noviembre de 1891—, la actividad revolucionaria de Martí alcanza una intensidad sobrecogedora, reflejada en sus discursos, en sus artículos en el periódico *Patria*, en su epistolario y en sus viajes incesantes, incluyendo los que tuvo que hacer para asegurar la incorporación de los dos generales más prestigiosos de la Guerra de los Diez Años (1868-1878): Máximo Gómez, elegido General en Jefe del Ejército Libertador, y Antonio Maceo.

En el citado discurso Martí había dicho:

“O la república tiene por base el carácter entero de cada uno de sus hijos, el hábito de trabajar con sus manos y pensar por sí propio, el ejercicio íntegro de sí y el respeto, como de honor de familia, al ejercicio íntegro de los demás; la pasión,

en fin, por el decoro del hombre, — o la república no vale una lágrima de nuestras mujeres ni una sola gota de sangre de nuestros bravos.”

Principios de esta fecundidad aparecen en los documentos que debieron inspirar, al término de la guerra, la República martiana, tales como el artículo “Nuestras ideas”, el *Manifiesto de Montecristi* y las últimas cartas a Federico Henríquez Carvajal y a Manuel A. Mercado. Según estos y muchos otros textos, la República sería una democracia integral, sin privilegios de raza ni de clase, fundada en el disfrute equitativo de la riqueza y la cultura, y en la reivindicación de las masas productoras.

Por otra parte, en la citada carta a su confidente mexicano, pocas horas antes de caer en combate, le escribió:

“...ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber — puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo”. Ese deber consistía para Martí en impedir a tiempo al independizarse Cuba de España que un nuevo imperialismo se extendiera por las Antillas y cayera con mayor fuerza aun sobre las tierras de América.

Para eso, pues, y no sólo para liberar a Cuba de la colonia española, organizó José Martí la nueva guerra y cayó en combate hace un siglo, el 19 de mayo de 1895.

En lo hondo del pueblo la parábola martiana siguió manando lecciones y reclamos. Así como le dijo también a Mercado: “Sé desaparecer. Pero no desaparecerá mi pensamiento.”

Su mayor gloria está tal vez en que supo hablar a los pobres y a los niños, en que supo vivir y morir por ello. Seguirá, por consiguiente, iluminándonos con su ejemplo. Su obra en la tierra que lo vio nacer, y en la tierra toda, no tiene fin. ■

CINTIO VITIER,

poeta, ensayista y novelista cubano, premio nacional de literatura en 1988, es presidente del Centro de Estudios Martianos. Dirigió la edición crítica de las obras completas de José Martí. Entre sus obras merecen particular mención *Nupcias* (poemas, 1993), *Temas martianos* (un ensayo sobre Martí, 1982) y *Rajando la leña está* (novela).

AREA VERDE

MONTSENY, UN LABORATORIO DE ARMONÍA

POR FRANCE BEQUETTE

A las puertas de Barcelona, la Reserva de Biosfera de Montseny posee una gran diversidad natural y está poblada desde tiempos remotos.



A la derecha, amplio valle boscoso característico de la Reserva de Biosfera de Montseny, que abarca más de 30.000 hectáreas.

EL Parque Nacional de Montseny se despliega en torno a un macizo montañoso. Pero la vegetación no es la misma en toda su extensión. Al sur es perpetuamente verde, formada de encinas, pinos, madroños, retamas y brezos. Al norte, los bosques de hayas suceden a los castaños, dos tipos de árboles de hojas caducas. Sólo algunos pinos y acebos gigantes ponen una nota de color entre los troncos grisáceos. En este viernes de invierno la carretera está desierta; sin embargo, la ciudad de Barcelona, que cuenta unos cuatro millones y medio de habitantes, dista apenas unos 50 km. Además son varios los medios de comunicación para llegar a Montseny: la autopista, dos líneas de ferrocarril y autobuses. El público afluye sobre todo los fines de semana de primavera y de otoño. En verano, prefiere el mar.

ENTRADA LIBRE

Cualquiera sea el camino por el que se llegue, ninguna barrera impide la entrada al parque. Todos los fines de semana tres jóvenes vestidos con uniforme verde piden a los conductores que disminuyan la velocidad y les entregan folletos informativos con un plano del parque y explicaciones sobre su funcionamiento. Gracias a esos folletos nos

enteramos, por ejemplo, de que la agricultura y el bosque constituyen una fuente de ingresos para la mayoría de los habitantes de Montseny; la propiedad de la tierra es tanto privada como pública; la explotación forestal está sometida a la ley de Cataluña y a las normas establecidas por las autoridades del parque; la caza está reglamentada; el parque, espacio ideal para la práctica de deportes, proporciona además la oportunidad de admirar su patrimonio natural y cultural. Se recuerda a los visitantes que deben protegerlo para las generaciones futuras y que sólo está permitido acampar en determinados sitios. Sigue una lista de seis prohibiciones: encender fuego, circular en moto fuera de la pista correspondiente; arrojar desechos si no es en los basureros; recolectar setas con rastrillo; recoger castañas sin permiso de los propietarios y cortar ramas de acebo, planta protegida.

Desde el Turó de l' Home, que culmina a 1.712 metros, se ve el Mediterráneo por un corte en la cadena litoral. Al norte se extienden los Pirineos. En la cubierta forestal que desciende hasta el valle destacan algunos puntos más claros: iglesias románicas de piedra rosada, granjas, hosterías, restaurantes, y los edificios directamente vinculados a las actividades del Parque

(casa de la cultura del pueblo, escuela de la naturaleza, casa de los investigadores, oficinas de información, centros de interpretación). Entre el observatorio meteorológico y el puesto militar dotado de dos enormes antenas circulares, una escuela de "parapente" (paracaídas deslizante) lanza al vacío a algunos temerarios. Más abajo se ha instalado la base de ala delta. Con esta colorida animación resulta difícil hacerse a la idea de estar visitando una reserva de biosfera, denominación que sugiere mayor austeridad. Sin embargo, el parque responde a las normas definidas por la Unesco. Sus once zonas centrales, donde está prohibido cortar árboles o cazar, están rodeadas de una vasta área de protección, incluida a su vez en lo que aquí se denomina "zona de influencia" o de transición.

TURISTAS Y HABITANTES

¿Es difícil hacer respetar el parque? Debido a la proximidad de Barcelona, en 1993 el parque acogió 1.616.800 visitantes. Puesto que no hay barreras, ¿cómo se conoce esta cifra? Se colocó un contador de vehículos y se estimó que por término medio viajaban tres pasajeros a bordo. El director del parque, Eduard Botey Puig, ingeniero agrónomo, diplomado en geografía y

EL TURISMO SE REÚNE EN CONGRESO

Del 24 al 29 de abril se celebrará en Lanzarote, en las islas Canarias (España), la Conferencia Mundial del Turismo Sostenible, o ecoturismo que organizan conjuntamente la UNESCO, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, la Organización Mundial del Turismo y el Consejo Científico Internacional para el Desarrollo de las Islas. El turismo es la tercera industria exportadora del mundo después del petróleo y del automóvil. Las actividades relacionadas con los viajes representan más del 12% del PNB mundial y dan empleo a una de cada dieciséis personas activas. Pero el turismo es, además, un poderoso destructor de territorios y de culturas. De ahí la necesidad de conciliar el turismo con la preservación del medio ambiente y del patrimonio cultural. La Conferencia de Lanzarote se esforzará por encontrar soluciones a este problema publicando una carta mundial del turismo sostenible. Con motivo de la reunión se organizará un foro-exposición en el que se presentarán casos ilustrativos de las soluciones propuestas a fin de promover el intercambio de puntos de vista y de proyectos. ■

Secretaria de la Conferencia: Nuria Ortega
Teléfono: (34-77) 603061
Telecopia: (34-22) 603074

MALA COSA SER TORTUGA EN LA REUNIÓN

Calypso Log, la revista que publica el Equipo Cousteau, denuncia la suerte reservada a las tortugas verdes (*Chelonia mydas*) que se crían en una granja de la isla francesa de La Reunión. Todos los años, para satisfacer las necesidades de la explotación, se llevan desde las islas Dispersas, situadas al norte de La Reunión, entre 4.000 y 10.000 pequeñas tortugas salvajes de las que sólo sobreviven la mitad. Su cría es ilegal. La tortuga verde está en vías de extinción, de ahí que esté prohibido sacarla de su medio natural, transportarla y comercializar su caparazón. Por otra parte, el estado de salud de las tortugas criadas en la granja es deplorable, hasta el punto de que, enfermas e insuficientemente alimentadas, terminan por devorarse entre sí. Se ha presentado una queja contra Francia ante la Unión Europea. Habrá que seguir de cerca este asunto. ■

EL PARAGUAY PROTEGE SUS TESOROS NATURALES

El Congreso de este país de Sudamérica, con una superficie de poco más de 400.000 km², acaba de aprobar una ley destinada a proteger casi el 10 % de esa superficie. Con la ayuda de la organización no gubernamental norteamericana Nature Conservancy, se creó un centro de datos sobre la conservación en Paraguay. Se ha podido demostrar así gracias a una serie de inventarios la utilidad de proteger la rica biodiversidad del país. Ahora le toca al sector privado convertir la ley en realidad. La Fundación Moisés Bertoni, que junto con Nature Conservancy administra la reserva de la selva de Mbaracayú desde 1991, tiene previsto crear, de acuerdo con los propieta-

UNA CONFERENCIA INTERNACIONAL

La Conferencia Internacional sobre Reservas de Biosfera, organizada por iniciativa de la UNESCO, se celebrará en Sevilla (España) del 20 al 25 de marzo de 1995. Su finalidad es definir, a la luz del nuevo contexto internacional resultante de la Conferencia de Río, un nuevo plan de acción para las reservas de biosfera basado en la evaluación de los resultados obtenidos y en la experiencia adquirida en la aplicación del plan precedente. Se ocupará también de analizar un proyecto de estatuto de la Red Internacional de Reservas de Biosfera. Se prevé que asistirán a la conferencia 400 participantes como máximo, en particular administradores de reservas de biosfera y coordinadores nacionales, científicos y responsables de programas de investigación sobre reservas de biosfera, así como decisores en el campo de la conservación y la gestión de los recursos naturales.

F. B.

apasionado por su trabajo, no acepta reconocer que esos visitantes ocasionan problemas: "Las carreteras asfaltadas están abiertas a todos. Los caminos de tierra están cerrados con una cadena. Una vez que han dejado el coche en el área de estacionamiento, los visitantes caminan algunos minutos, vuelven al auto y van a almorzar. Las bicicletas, en cambio, pueden circular libremente. Pero la invasión devastadora de las bicicletas todo terreno no parece haber llegado todavía a la región."

¿Y los 850 habitantes residentes? ¿Cómo toleran a los turistas? "Sacan provecho del turismo, afirma Botey Puig. Los fines de semana los restaurantes están llenos: el año pasado se sirvieron 1.300.000 comidas. Colaboramos con ellos para desarrollar la producción de artesanías en cerámica y madera, así como la venta de productos locales: embutidos, quesos, castañas, setas, miel o leña. Proyectamos organizar un mercado en el parque los domingos. Las personas de edad se quedan en el pueblo con los nietos; todavía cultivan la tierra y crían algunos animales, pero la superficie boscosa aumenta en perjuicio de las zonas de cultivo. Los jóvenes van a la ciudad, pero

Una de las oficinas de informaciones de la Reserva.



vuelven a trabajar en sus bosques. Una familia sigue explotando una cantera de mármol, anterior a la creación del parque. La vida no es fácil; sin embargo, algunos se aferran al pasado: rechazan la electricidad, el teléfono y no tienen coche. Cuando los caminos están nevados los guardabosques se desplazan en esquíes para llevarles el pan."

Cruzamos un coche grande todo terreno, blanco y erizado de antenas. Una joven salta a tierra, en uniforme pardo con insignias de guardabosque. Dolors Rodríguez, de 25 años, es la primera y única mujer que ejerce esta función. Diplomada de una escuela forestal, después de completar durante un año su formación anterior se ha sumado a los once guardabosques de la reserva. ¡Doce personas para más de 30.000 hectáreas! No llevan armas, y él único medio de represión consiste en tomar nota del nombre del infractor y comunicarlo a la policía. Las palabras clave son educación y prevención. Además de los guardabosques, trabajan en el Parque 26 funcionarios y más de 60 personas contratadas por el municipio. Explorando el lado norte del macizo con Luis, un joven guardabosque apasionado por la naturaleza, llegamos ante una gruesa cadena con candado que cierra el camino asfaltado. Al toque de bocina acude un señor de cierta edad. Con un talonario de entradas en la mano y una gran sonrisa anuncia: "240 pesetas".

LA RABIA DE LOS PROPIETARIOS

Este peaje, insólito en una reserva de biosfera, es muy revelador. Como nos informa Ignasi Castello, jefe del servicio de parques de Cataluña, 90% del Montseny está en manos de propietarios privados. Los problemas, que Botey Puig no quiso mencionar, son innegables. Desde 1922 hubo sucesivos intentos de proteger Montseny, que se concretaron recién en 1977. Al año siguiente, el Parque se convirtió en reserva de biosfera. En 1994 durante un mes se organizaron mesas redondas abiertas al público para revisar el estatuto del parque y adaptarlo a la nueva situación social y económica de la región.

Ignasi Castello no puede negar que la creación del parque ha representado para los propietarios una catástrofe financiera, pues han perdido de un plumazo la posibilidad de edificar en sus terrenos. Muy codiciados para la construcción de residencias secundarias por su cer-



Esta antigua granja restaurada se ha convertido en una hostería que se administra como una cooperativa.

canía de Barcelona, su precio no supera hoy el de un terreno agrícola o forestal. Ello ha significado la sentencia de muerte de la especulación inmobiliaria en la región. Pero los pleitos se multiplican. Un ejemplo: un particular compra un terreno atravesado por un camino de utilización corriente, y quiere prohibir el paso; la justicia se pronunciará en favor del Parque. Como señala Ignasi Castello: "A los aristócratas de la montaña, que disponían del poder, les cuesta adaptarse a la nueva situación. Por ello tratan de constituir, en la administración del Parque, un grupo de presión."

LA VIDA CONTINÚA

La reserva de biosfera de Montseny debe también luchar en otros frentes: los ecologistas intransigentes desearían transformarla en un santuario, encerrarla bajo una campana de cristal. Jacques Ducros, de la Reserva de Biosfera de las Cévennes, en Francia, hermanada con la de Montseny, declaraba en 1988: "¿Cuál es la principal función de una reserva de biosfera? Se trata de buscar ante todo la coexistencia armoniosa entre el hombre y la naturaleza (...) Una reserva de biosfera debe crearse en aquellos territorios habitados en los que se ejercen actividades no destructivas y cuya población es capaz de aceptar, por su propio bienestar, algunas reglas de gestión sencillas que contribuyen a preservar el entorno, conservar el patrimonio, promover la educación y mejorar los conocimientos científicos." ■

FRANCE BEQUETTE,
periodista francoamericana
especializada en medio ambiente.

¿CÓMO CONSERVAR LA NATURALEZA Y SACAR PROVECHO DE ELLA?

Con ocasión de la Conferencia de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1992) se firmó un Convenio Mundial sobre la Diversidad Biológica, que entra ahora en vigor.

Todos somos conscientes hoy día de la necesidad de proteger las especies animales y vegetales que podemos necesitar algún día y que constituyen el patrimonio natural irremplazable de la humanidad. Pero todos sabemos también hasta qué punto los ecosistemas que albergan esas especies se encuentran amenazados en el mundo entero por la urbanización, la construcción de carreteras, la deforestación. En los países tropicales, los más ricos en diversidad biológica pero los más pobres en recursos financieros, a las poblaciones rurales no les queda más alternativa que cortar árboles para hacer fuego y practicar una agricultura de supervivencia.

¿Cómo conciliar esas necesidades vitales con la necesaria protección de la naturaleza? Desde hace unos veinte años la Unesco propone con este fin la creación de "reservas de biosfera". Se trata de territorios más o menos extensos donde se procura conjugar la preservación de la diversidad biológica en sus zonas centrales con la posibilidad, para las poblaciones locales, de utilizar en su propio beneficio los recursos naturales de las zonas periféricas, de modo tal que esas poblaciones se conviertan en garantes de la protección de la zona central. Esta reconciliación en el terreno entre medio ambiente y desarrollo se logra gracias a una investigación científica apropiada, a una administración y una repartición adecuadas del territorio y a una cooperación internacional realmente efectiva.

Hoy forman parte de la red mundial animada por el Programa MAB de la Unesco 324 reservas de biosfera en 82 países. Es un comienzo muy alentador. A fines de marzo de 1995 se celebrará en Sevilla (España) una Conferencia Internacional sobre Reservas de Biosfera con objeto de fortalecer esta red y adoptar una estrategia de acción a la altura de los desafíos que plantea la conservación de la diversidad biológica y la organización del territorio en interés de aquellos que lo habitan. ■

Michel Batisse

ex Subdirector General (Ciencias) de la Unesco y promotor del concepto de reserva de biosfera

DE TODAS LAS LATITUDES

rios privados, seis reservas al año. Antes de que se aprobara la nueva ley, las zonas protegidas se establecían por decreto presidencial y su estatuto podía modificarse con cada cambio de gobierno. Le queda a la Fundación la tarea de encontrar los recursos financieros necesarios. ■

RUSIA PONE FIN A SU DESPREOCUPACIÓN ECOLÓGICA

En noviembre de 1994 el Banco Mundial otorgó a Rusia un préstamo de 10 millones de dólares para mejorar sus sistemas de protección ecológica y combatir la contaminación. A esa cantidad hay que añadir otros 80 millones de dólares proporcionados por el gobierno, los bancos y las industrias rusas. Este proyecto de gestión del medio ambiente contribuirá a poner fin a más de setenta años de negligencia. Los daños producidos son patentes: los gigantescos complejos industriales, la producción de gas y de petróleo y las actividades mineras se han regido únicamente por la ley de la productividad. Consecuencia: las ciudades, los ríos, los lagos, los bosques, la fauna y la flora están enfermos. Y la tarea es inmensa. ■

BICICLETAS PARA LIMA

La capital del Perú sufre cada vez más de la contaminación producida por la circulación automovilística; además, el precio de los transportes públicos no está al alcance de todos, particularmente de los obreros más pobres. En vista de ello, un especialista del Banco Mundial en materia de transportes en América Latina ha propuesto que se desarrolle el uso de la bicicleta en Lima. Los argumentos que, según él, abonan esa utilización son: el terreno llano, las escasas lluvias y la temperatura relativamente clemente durante todo el año. Por otra parte, el 63% de los 6,5 millones de habitantes de la ciudad tienen menos de treinta años. De todos modos, queda por resolver el problema de que los posibles usuarios dispongan del dinero necesario para comprar una "bici" (unos 150 dólares). Dos empresas peruanas van a poner en venta modelos más baratos, que los obreros podrían adquirir gracias a un préstamo. Después habrá que construir pistas para ciclistas, reparar carreteras y puentes y persuadir a los usuarios de que el ejercicio físico es excelente para la salud. ■

LOS MÚLTIPLES USOS DEL ÁRBOL DEL PAN

Marie-Françoise Lamy, profesora en la isla antillana de La Martinica, nos señala las sorprendentes propiedades de la fruta del árbol del pan (*Artocarpus*), que, según ella, son poco o mal conocidas. Esos frutos, que tradicionalmente sirven de alimento para los animales, ofrecen insólitas posibilidades: harina para pastelería, almíbar, mermelada, goma de mascar, vinagre, levadura, almidón, jabón e incluso hojas de papel. Los residuos pueden utilizarse para la alimentación de los animales o, en última instancia, como abono. El árbol del pan crece en las regiones tropicales. M.-F. Lamy, La Vierge, F-97213 Le Gros Morne. Teléfono: 596 67 62 98.

¡BIENVENIDO AL SIERRA CLUB!



EL Sierra Club, que hoy cuenta con cerca de 600.000 miembros, fue fundado en 1892 por John Muir y sus amigos artistas y montañeses para proteger los bosques y las regiones silvestres de Estados Unidos. Hace pues más de un siglo que grupos de voluntarios velan activamente por la protección de 60 millones de hectáreas de tierras. Los militantes, muy activos, forman un grupo de presión y se esfuerzan por influir en el voto de los legisladores en lo que atañe al medio ambiente. Cuando se aprueba una ley, no vacilan en acudir a los tribunales para lograr que se aplique convenientemente. Desde la fundación del Club sus objetivos se han ampliado a los problemas planetarios, como, por ejemplo, la capa de ozono, las lluvias ácidas, el efecto de invernadero y la protección de las selvas tropicales.

En sus comienzos, cuando aun no se hablaba de ecología, las expediciones de los miembros del Club se parecían más a las de los *boy-scouts* que a las de carácter científico: campamentos y fogatas, canciones y poemas en el soberbio escenario del parque de Yosemite, en California. Pero ya en 1949 la afluencia de visitantes empezó a inquietar a los militantes del Club que escribían por entonces: "Los parques nacionales

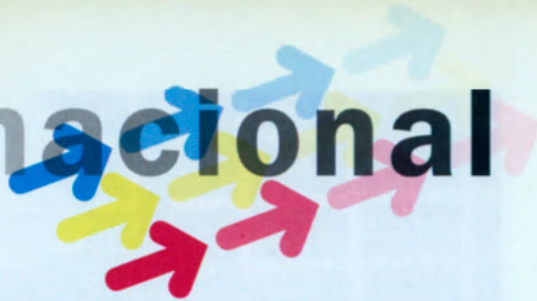
constituyen una especie de síntesis entre una biblioteca pública, una galería de arte y un museo al aire libre. Pero esos lugares dejan de cumplir su cometido si se ven atestados de visitantes, exactamente igual que los parques nacionales."

Entre las acciones más espectaculares del Sierra Club figura una campaña organizada en 1966 que, gracias a publicidad masiva en los periódicos, consiguió que se renunciara a construir dos presas en el Gran Cañón del Colorado, proyecto que al final fue rechazado. Al año siguiente el blanco del Club fue una central nuclear que iba a construirse en la costa de California, cerca de las dunas de Nipomo Santa María, un raro ecosistema que necesitaba protección. Se alcanzó un acuerdo con la compañía eléctrica, que instaló su central un poco más lejos. Vino después Alaska, estado norteamericano desde 1959. La región constituía un fabuloso tesoro de paisajes, recursos naturales, flora y fauna silvestres que acabó por obtener una protección legal gracias a una lucha de influencias de nueve años, "la más larga batalla librada por el Sierra Club", al que nunca le faltan causas que defender. Por ejemplo, sus miembros desean que se prohíba la exportación de plaguicidas cuya utilización está prohibida en

Estados Unidos y protestan de que sólo se haya estudiado el 2% de los 400 plaguicidas censados, preocupándose sólo por los riesgos cancerígenos que entrañan y no por sus efectos sobre el sistema nervioso, el sistema inmunitario o la fecundidad.

Hasta los viajes de recreo pueden dar origen a una campaña. En febrero de 1994 un equipo de científicos y periodistas se embarcan en un hermoso navío de tres palos para visitar las costas de la Columbia Británica, en el oeste de Canadá. A su regreso protestan por la deforestación masiva que están produciendo las industrias de la madera. En una excursión por los campos afectados un botánico comprueba la invasión de plantas foráneas que acaban con las especies endémicas. Sólo su rápida erradicación resolvería el problema. Pero, añade con razón, ¿a partir de cuántos siglos puede considerarse endémica una especie? ■

Para recibir la bella revista bimensual *Sierra* y participar en extraordinarias excursiones a pie en plena naturaleza, pero también para ponerse al corriente de los procedimientos utilizados por el Sierra Club a fin de obligar a los responsables a que protejan la naturaleza, se puede escribir a: 730, Polk St. San Francisco, 9410 Estados Unidos, teléfono: 1 415 776 22 11, telecopia: 776 03 50.



La demografía, aspecto crucial del desarrollo

preguntas a Jean-Claude Chasteland

La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, que tendrá lugar este mes de marzo en Copenhague, se celebra en el marco de una vasta campaña de las Naciones Unidas destinada a reafirmar la primacía del desarrollo social. En ella se abordarán temas como la pobreza, el desempleo y la desintegración social, amenazas estrechamente relacionadas con el problema demográfico, considerado el elemento clave del nuevo enfoque del desarrollo. Jean-Claude Chasteland, actualmente asesor científico del Instituto Nacional de Estudios Demográficos, en París, nos da a conocer sus puntos de vista sobre esta cuestión.

La cuestión demográfica preocupa a la comunidad internacional desde los años cincuenta. En esa época el planeta contaba dos mil millones de habitantes. Hoy día son 5.700 millones. ¿Qué pensar de semejante situación?

—El panorama demográfico mundial ha cambiado enormemente en los últimos cuarenta años, y más aun en los últimos veinte años. De los 5.700 millones de habitantes del planeta, cerca de mil millones viven en los llamados países desarrollados, donde la fecundidad es débil. Pero no hay que ignorar que, de los 4.700 millones restantes, unos 700 millones solamente viven en países donde la fecundidad aun no ha comenzado a bajar. En la mayor parte de los países del Tercer Mundo la fecundidad ha disminuido; no ocurría lo mismo en 1974. Los problemas de fecundidad muy alta están hoy localizados geográficamente: en Africa subsahariana, en algunas regiones del sudeste asiático y en uno o dos países de Centroamérica.

En las demás zonas con una gran densidad de población, como Africa del Norte —especialmente en Túnez, Argelia y Marruecos— y sobre todo China, la fecundidad ha bajado con suma rapidez. El ejemplo chino, en particular, es extraordinario en la medida en que un país en desarrollo con 1.200 millones de habitantes —lo que representa un cuarto de la población del Tercer Mundo y un quinto de la población mundial— ha logrado que, en una generación, su fecundidad disminuya por debajo del nivel de sustitución. A Europa le

tomó más de un siglo llegar a una situación similar. Se trata de una disminución sin precedentes y es un signo alentador. A ello hay que añadir que otros ejemplos igualmente espectaculares se han producido en un contexto político diferente, a saber en la República de Corea y en Tailandia.

Sin embargo, pese a la disminución de la fecundidad, el número de nacimientos sigue y seguirá aumentando en el Tercer Mundo. Se producen menos nacimientos por pareja, pero hay un número muy importante de parejas en edad de procrear. Sólo cuando sus hijos alcancen la edad de la procreación el número absoluto de nacimientos disminuirá. Hay un desfase entre el momento en que baja la fecundidad y aquel en que el número de nacimientos en cifras absolutas empieza a disminuir. Debido a este desfase, a comienzos del próximo siglo el aumento de la población llegará al máximo y sólo posteriormente ésta empezará a disminuir.

Por el momento la población sigue aumentando con rapidez, y hay que tomar las medidas indispensables para que se la acoja adecuadamente, es decir que reciba

A comienzos del próximo siglo el aumento de la población llegará al máximo y sólo posteriormente ésta empezará a disminuir.

alimentación, educación, atención médica y que encuentre trabajo y vivienda. Ello exige inversiones considerables y plantea problemas en materia de desarrollo.

Se afirma que el desarrollo es el mejor anticonceptivo. Y precisamente el vínculo entre la población y el desarrollo debía examinarse en la Conferencia de El Cairo en septiembre de 1994 y el tema vuelve a estar a la orden del día en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, este mes, en Copenhague.

—La Conferencia de El Cairo debía haberse dedicado a los problemas de población y de desarrollo, pero la cuestión del desarrollo en alguna medida se eludió. Se hizo hincapié en la reproducción, en la condición de la mujer, pero todo ello con un enfoque individualista que hirió a algunos países participantes. Unos veinte de ellos formularon entonces reservas sobre el contenido de algunos párrafos del plan de acción, pese a que un párrafo de la introducción establece que las recomendaciones sólo son aceptables en la medida en que no ofendan las creencias religiosas. Es un retroceso respecto de la conferencias precedentes de Bucarest (1974) y de México (1984).

¿Cómo explica usted este desacuerdo?

—Hay que reconocer que el plan de acción tiene una inspiración nórdica. El modelo de la condición femenina está calcado del de la mujer en Suecia más que en Arabia Saudí. Otro tanto ocurrió cuando los países del Norte trataron de que prevalecieran sus



**Calles populosas del centro
de São Paulo, capital del estado brasileño
del mismo nombre.**

concepciones sumamente abiertas de la familia. Como es lógico, hubo controversias muy serias, que pusieron de manifiesto la dicotomía entre una visión religiosa del mundo y una visión, digamos, más laica, más modernista.

Las grandes conferencias de las Naciones Unidas, cualquiera sea el tema tratado, son muy reveladoras de la atmósfera internacional del momento. La Conferencia de El Cairo fue la primera en celebrarse después del derrumbe del bloque comunista. Con anterioridad esas conferencias eran el escenario de enfrentamientos ideológicos Este-Oeste en los que, mal que bien, participaba el Sur. Con la desaparición del "hemisferio izquierdo" de la vida internacional, los enfrentamientos se trasladaron al terreno religioso, situándose, en este caso, en un bando el Vaticano y algunos países islámicos y, en el bando opuesto, algunos países industriales que tienen concepciones radicalmente diferentes de la familia, la condición de la mujer, el aborto y la vida sexual en general.

¿Es posible en una situación semejante intentar armonizar las estrategias de población y de desarrollo, como lo deseaban las Naciones Unidas?

—Lo que tal vez debilitó el consenso sobre el programa de la Conferencia de El Cairo es que se hizo hincapié en los problemas individuales, dejando de lado los problemas de desarrollo. No es posible reducir los problemas de desarrollo a la condición de la mujer: no veo como podría mejorar esa condición sin tener en cuenta otros factores como la instalación de agua corriente, la electrificación y el empleo. La mujer no es realmente libre mientras tenga que recorrer todos los días varios kilómetros a pie para ir a buscar agua, así como una familia no puede realizarse plenamente en un ambiente de pobreza.

En cuanto a la necesidad de desarrollo, todo el mundo está de acuerdo cuales-

No seamos pesimistas. Si tomamos los últimos cuarenta años, se observan avances absolutamente extraordinarios, incluso en el Tercer Mundo.

quiera que sean las religiones y las ideologías. Y no seamos pesimistas. Si tomamos los últimos cuarenta años, se observan avances absolutamente extraordinarios, incluso en el Tercer Mundo. La mortalidad ha disminuido allí considerablemente y esa baja se debe no sólo a las vacunaciones ocasionales sino al hecho de que se ha educado a la población. En los años cincuenta el nivel de analfabetismo era muy elevado, del orden de 90% entre las mujeres. Hoy día, aun cuando los progresos no sean equivalentes en todas partes, las tasas de analfabetismo son de 20 o 30%.

En general, los 5.700 millones de personas que viven hoy día subsisten mucho mejor que los 2.000 millones de los años cincuenta. Prueba de ello es que su esperanza de vida ha aumentado. Los progresos logrados son enormes. Se trata sobre todo de mantener su ritmo y de observar una actitud cautelosa ante el crecimiento de la población y su posible impacto en el medio ambiente. Sin polarizarse por ello en algunos aspectos del problema, como la contaminación o el agotamiento de los recursos naturales, cuyos umbrales críticos se revisan constantemente sea en razón de nuevos descubrimientos o de la aparición de productos de sustitución. ■

Baldomero Sanín Cano

La gran prensa, rehén del sensacionalismo

En 1933 el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual lanzó una encuesta entre algunos periodistas acerca del papel educativo de la prensa. En su respuesta, cuyos principales fragmentos reproducimos a continuación, el escritor colombiano Baldomero Sanín Cano (1861-1957), fundador de la Revista Contemporánea y colaborador del diario argentino La Nación, expresa sus temores. Es cada vez más difícil conciliar “la sed de sensaciones que aflige al público de todas las latitudes” con las exigencias de una prensa de apertura cultural y de vulgarización inteligente. Un debate que, sesenta años más tarde, sigue estando de actualidad.

AL transformarse en empresa industrial, en sociedad anónima por acciones, el periódico moderno ha tenido forzosamente que conceder prioridad, sobre todos los demás intereses, a los dividendos que hay que pagar por cada acción. Para sostener su popularidad y con ella el nivel de ventas, el director de un periódico de gran difusión está obligado a cultivar la afición de sus lectores al “sensacionalismo”.

Una crónica del mal

La ciencia, la moral, la filosofía, por la naturaleza misma de su contenido, a menudo no pueden entregar hechos y fenómenos capaces de calmar la sed de sensaciones que aflige al público de todas las latitudes. De tanto en tanto, un descubrimiento, como la aplicación de las ondas hertzianas a las comunicaciones telegráficas sin hilos o los primeros ensayos de vuelo en aeroplano, sirve para alimentar el ansia de sensaciones de las masas; pero, como para que el periódico conserve o aumente su tirada es necesario mantener en constante tensión la expectativa de los lectores, los propietarios se

ven obligados a buscar la nota sensacionalista en otros campos de la actividad humana.

En esta rama de la información periódica el crimen ofrece diariamente una veta inagotable. Está de más decir que la información sobre los crímenes recientes despierta de manera fascinante el interés de todo tipo de lectores. Se diría, pues, que la crónica del mal, en su odiosa fecundidad, basta para satisfacer diariamente la curiosidad del público. Más de una vez, sin embargo, los periódicos se ven obligados a ampliar desmesuradamente el crimen para acrecentar su interés; y hay incluso algunos que no retroceden ante la idea de inventarlo si los anales del hampa no se lo suministran.

El deporte en primera plana

En las actividades deportivas y en la crónica social los periódicos modernos han encontrado otro tipo de publicidad que se explica perfectamente. Los deportes y la crónica social se diferencian del crimen (desde el punto de vista de la publicidad, se entiende) en que los ilustres protagonistas de estas actividades contemporáneas solicitan publicidad, mientras los protagonistas del segundo desearían eludirla.

Se estima que la prensa ha contribuido en gran medida a la difusión de los deportes, y ésta recibe complacida los aplausos que el público le tributa, aunque no sean merecidos, por los buenos efectos que tales actividades producen en los pueblos, desde el punto de la sociabilidad y de la salud de la raza. Pero la verdad es que la influencia es recíproca, y que la prensa perdería gran número de lectores si no se preocupara de los deportes y consagrara a otras formas de vida contemporánea el lugar que ocupan en sus



Texto seleccionado por Edgardo Canton

columnas el tenis, el fútbol, la pelota, el golf y los retratos de los campeones. El deporte se desarrolla porque los interesados en practicarlo saben que por ese medio alcanzan los honores de la publicidad, y la prensa da a las crónicas deportivas una importancia a veces desproporcionada para ganar lectores asiduos entre los profesionales y los aficionados, cuyo número aumenta a su vez gracias al estímulo de la publicidad.

Siguiendo la pendiente de sus intereses naturales, la prensa concede a ciertas actividades más importancia de la que merecen. Las noticias sobre los movimientos literarios y artísticos, el teatro y otras manifestaciones del gusto y la inteligencia, si carecen de un tinte sensacionalista, se reducen cada día más. La crónica literaria, que hace medio siglo constituía el principal atractivo de los buenos periódicos de Francia, Inglaterra, Italia y de la muy docta Alemania, se ha convertido en una preocupación que se ha dejado en manos de las revistas mensuales o de los semanarios especializados en este tipo de estudios.

Cuando por casualidad aparecen en la gran prensa cotidiana noticias literarias de cierta extensión y mérito real, el público las acoge con un gesto de desdén pues ve en ellas una propaganda a tanto por línea procedente de los editores.

Una competencia despiadada

En todos los aspectos de la actividad periodística salta a la vista la influencia absorbente, y hasta cierto punto deplorable, del interés comercial. Sería injusto, y ante todo ilusorio, pretender que la prensa dejara de ser una actividad comercial por el hecho de que ha desempeñado, en sus comienzos, el papel de agente educativo; lo que se busca, —a juicio del autor de estas líneas— es la manera de conciliar esas dos tendencias, en apariencia contradictorias.

Hay que añadir que la gran prensa comercializada, tal como existe hoy día, se ha visto amenazada de pronto por competidores cuyos medios de difusión son superiores, en ciertas ramas del comercio, a los que la prensa emplea. La radio, alimentada por la prensa cotidiana, tiende a

reemplazar a ésta en algunas de sus actividades. Este tipo de difusión combinada de manera inteligente con el cine podría convertirse en uno de los procedimientos educativos más eficaces; pero, por fortuna para los periódicos, la radiodifusión al igual que el cinematógrafo son hasta ahora aventuras comerciales que se rigen por los mismos principios que el poderoso rival al que, con una competencia despiadada, se trata de reemplazar.

Por último, es necesario responder sin ambages a esta grave pregunta: ¿es posible afirmar que existe no sólo el peligro sino la posibilidad de que la prensa, utilizando su poderío ilimitado, ponga voluntariamente su influencia al servicio de movimientos contrarios a la marcha de la civilización, si con ello obtiene beneficios económicos?

Las revelaciones que sobre este punto se han hecho en los últimos años, según las cuales ciertos periódicos no han vacilado en estimular peligrosamente el sentimiento nacional con el propósito de obtener enormes beneficios, permiten lamentablemente concluir que tal vez, en coyunturas más críticas, no dudarían en perturbar la paz si de ello resultara con seguridad un incremento duradero y provechoso de su influencia y sus ganancias.

De acuerdo con lo que precede, a la pregunta que se ha formulado — “¿La información que habitualmente la prensa proporciona al público tiende, por su carácter, a desarrollar su educación y sus conocimientos generales?”— sólo cabe una respuesta negativa. El público recibe, en general, de parte de los grandes periódicos una mala educación. Se necesitan una preparación literaria especial y un sentido muy agudo de la realidad para combatir las malas influencias de la prensa cotidiana y para obtener de ella conocimientos útiles. Mientras la gran prensa sea dirigida según los principios que rigen el éxito comercial, no se puede esperar que se convierta en un agente educativo.

¿Periódico o empresa industrial?

Cuando el lector ha devorado las noticias sensacionalistas de crímenes, campeonatos, guerras, proezas de aviadores, terre-

motos, accidentes ferroviarios, etc., apenas le queda tiempo para informarse de los valores de la bolsa y tal vez del significado esotérico de un editorial político. Su mente está demasiado saturada para leer artículos sobre las nuevas teorías del átomo o para asimilar los últimos descubrimientos sobre la estratósfera.

Los periódicos facilitan información sobre las naciones y las culturas extranjeras de acuerdo con las necesidades de cada lugar. En Buenos Aires, donde vive una población extranjera de un millón de personas, cuya gran mayoría conserva lazos económicos o sentimentales con la patria ausente, la información sobre temas internacionales ocupa tanto o más espacio que las noticias locales. Esta primacía de la información del extranjero sobre la nacional, al influir en el sentimiento de nacionalidad, ha contribuido probablemente a que la mentalidad de los lectores de periódicos de esa ciudad sea más liberal.

En efecto, hasta años recientes, los habitantes de Buenos Aires juzgaban con suma ecuanimidad, tolerancia, y un conocimiento cabal, las cuestiones internacionales. La prodigalidad de la información sobre el exterior en la prensa de esa capital había tenido ese resultado laudable en la educación de su pueblo.

Pero cabe observar que la abundante información extranjera que la prensa de Buenos Aires ofrecía diariamente a su público no era probablemente resultado de una preocupación didáctica, sino más bien un cálculo fundado en la necesidad de aumentar la tirada cotidiana. De todas maneras esta experiencia nos enseña que la abundancia de información tiene un valor educativo indudable si las noticias se publican sin el deseo de darles un alcance ajeno a su significado real y a su valor histórico.

En resumidas cuentas, para lograr que un periódico sea vehículo de nociones útiles, instrumento de civilización y sirva la verdadera causa de la humanidad, habría que comenzar por librarlo de su carácter de empresa industrial, tarea demasiado llena de contingencias en un mundo regido exclusivamente por la ley de la competencia. ■

Federico Mayor,

Director General de la UNESCO

La violencia es un insulto a lo humano

Durante mucho tiempo la guerra fría justificó lo intolerable. Mientras el mundo estuvo dividido en dos campos, hostilidades, violencias y masacres se ocultaban o se disculpaban. Hoy en día, sabemos. En un mundo transparente ya no tenemos la excusa de la inocencia.

Ahora esos dos campos han dejado de existir y el mundo es uno solo. Pero junto al júbilo y la esperanza que despiertan los progresos de la libertad, de la democracia y de la paz, la desgracia no cesa de avanzar adoptando los rasgos de la violencia: purificación étnica, terrorismo, extremismo religioso y cultural, genocidio, exclusión, discriminación.

La violencia, sobre todo cuando atenta contra la vida, es inexcusable. ¿Cómo se atreven a justificarla con argumentos “religiosos”, en circunstancias que todas las religiones se basan en el amor y la generosidad? La violencia debe y puede ser combatida como tal, como un insulto a todo lo que el individuo tiene de humano, como la expresión de la incapacidad de pasar de la ambición hegemónica a la realidad de la interdependencia.

Desde ahora la arcaica cultura de la guerra debe ceder el paso a la cultura de la paz. En ella el culto a la fuerza y la apología de la competición serán sustituidos por la aparición de nuevos horizontes de solidaridad humana, la epopeya cotidiana de la libertad y de la justicia, la emoción de una convivencia que engloba, a la vez, a los seres de todas partes y a las generaciones venideras.

Desde ahora la humanidad debe poder consagrarse a salvaguardar, restablecer y edificar la paz, mediante la creación de los espacios necesarios de diálogo, de concertación y de reconciliación que se imponen. Sí a la divergencia, no a la violencia. Lo que exigen los principios democráticos —que hay que consolidar día a día— no es ni docilidad ni sumisión. Al contrario, es la participación en el debate, la expresión de los ideales y las ideas de cada cual, con entusiasmo y perseverancia. Pero no es, no es jamás, la violencia.

Si se quiere rectificar la asimetría del mundo, hacer menos desigual la repartición de los recursos, no hay que desmayar en la lucha contra la ignorancia, la pobreza y la humillación. Por el contrario, hay que fortalecerla y proseguirla sin tregua para contrarrestar los intereses hostiles y corregir la miopía que siempre es mala consejera. Pero la violencia, nunca más.

Desde ahora decretemos que los ciudadanos no deben sacrificar su vida, sino vivirla; que el más bello homenaje que podamos rendir a los muertos de todas las guerras de este siglo es preservar la vida de sus hijos. Desde ahora, en la conciencia y el comportamiento de cada uno de nosotros, la tolerancia ha de cobrar su sentido más vigoroso: no la mera aceptación del otro en su diferencia, sino el impulso hacia el otro para conocerlo mejor y para conocernos mejor a través de él, para compartir con él, para tenderle la mano de la fraternidad y de la compasión, para que los valores universales, comunes a todos, se enriquezcan con la valiosa especificidad de cada cultura y cada lengua, con la irremplazable creatividad de cada persona. ■

LA ÓPERA DE TAIWAN

por Isabelle Leymarie

Si bien la ópera de Pekín, rigurosa y codificada, sigue siendo el modelo inigualado de la ópera China, uno de sus avatares, la ópera de Taiwan (*ke tsai hsi*), poco conocida en el exterior hasta fechas recientes, es más flexible y da muestras de una extraordinaria capacidad de adaptación a contextos actuales.

Este espectáculo se deriva del *ke tsai chen*, teatro callejero nacido de cantos y cuentos populares introducido por inmigrantes llegados a Taiwan en los siglos XVIII y XIX procedentes de la provincia de Fujian, región de grandes navegantes del sudeste chino. En los años veinte retorna a Fujian, se difunde por Singapur y, sin perder su carácter popular y espontáneo, alcanza su pleno desarrollo en Taiwan después de la Segunda Guerra Mundial.

La compañía Ming Hwa Yuan, fundada en 1929, constituye el paradigma del *ke tsai hsi*. Una de las principales obras de su repertorio, *El Buda encarnado*, presenta el conflicto entre el fatalista Ch'un Yang, maestro taoísta persuadido de la antinomia fundamental entre seres humanos y no humanos, y el monje budista Ji Gong, defensor del amor incondicional por todas las criaturas. En esta ópera se encuentran varios personajes arquetípicos del folklore chino: el monje borrachín y loco Ji Gong (según la leyenda vivió en la provincia de Zhejiang en el siglo XIII) que, pese a su apariencia rústica y a su desprecio por las convenciones, alcanza la iluminación antes que sus correligionarios más respetables; el maestro taoísta, capaz de hazañas sobrenaturales pero ávido de poder y de autoridad, que se divierte burlándose del héroe budista; el personaje del zorro blanco, afeminado y astuto, que aparece también en la mitología japonesa, y el del duraznero, de carácter más enérgico y simbología más misteriosa.

EL ZORRO, UN HOMBRE INTERPRETADO POR UNA MUJER

Como el zorro blanco y el duraznero, su acólito, se aburrían en el más allá, deciden adoptar apariencia humana y descender a la tierra para ver qué sucede en el mundo de los vivos. El zorro participa en un torneo de artes marciales que ha organizado un caballero para elegir al pretendiente de su hija, sale vencedor y conquista el corazón de la joven. El amor es recíproco, pero el maestro taoísta descubre que el zorro no es un ser humano y trata de impedir esa unión. La familia de la joven, al enterarse del engaño, también se opone a la boda. Para probar su buena voluntad, el zorro renuncia a su forma natural y a los poderes mágicos que le son propios, y se convierte en un simple mortal. Tras varias peripecias y con la ayuda de Ji Gong, que se enfrenta al maestro taoísta incluso ante los

Un colorido espectáculo musical que combina elementos tradicionales con otros tomados del music-hall, el cine y el teatro popular.

dioses del infierno, el zorro, convertido en letrado tras aprobar brillantemente sus exámenes de Estado, se casa con su amada y se gana el afecto de sus suegros.

En el teatro chino el carácter femenino de ciertos personajes aparece acentuado por el hecho, habitual incluso en el campo en la China popular, de que los papeles masculinos son interpretados por mujeres (a la inversa del kabuki japonés). En *El Buda encarnado* dos jóvenes actrices hacen los papeles del zorro y del duraznero. "El teatro taiwanés, explica el director de la compañía, se caracteriza por su delicadeza y no exalta la violencia. Poco a poco las mujeres empezaron a interpretar los papeles masculinos porque con una mujer resulta más hermoso."

UNA METÁFORA DEL CAMINO DE PERFECCIONAMIENTO BUDISTA

Si bien en la ópera de Taiwan aparecen personajes arquetípicos, las leyendas en las que se inspira han sido a menudo modificadas, y en ciertos casos inventadas de punta a cabo. En esta obra Ji Gong, conmovido por el amor sincero del zorro, emplea toda suerte de argucias, piruetas y técnicas marciales para favorecer la unión con su amada; pero esta anécdota no existe en el relato original de la vida del monje borracho. Tras algunas peripecias dignas de una película de king-fu, *El Buda encarnado* tiene un final feliz. El alcance moral de las obras presentadas por la ópera de Taiwan—en este caso el tema de la redención y del carácter engañoso de las apariencias— es esencial. Para llegar a su meta el zorro debe vencer las fuerzas oscuras. Su transformación interior supone un acto de desprendimiento y la renuncia a inclinaciones erróneas. El zorro se convierte así en una metáfora del camino de perfeccionamiento budista.

La compañía, que era antes una empresa familiar, recluta hoy día sus actores entre adolescentes que han terminado los estudios secundarios. En el pasado, como en el teatro de Pekín, las familias colocaban a sus hijos en compañías de teatro para asegurar así su futuro. La película *Adiós mi concubina*, de Chen Kaige, muestra hasta qué punto su entrenamiento podía ser riguroso e incluso despiadado. En la actualidad

en Taiwan los jóvenes manifiestan espontáneamente el deseo de hacer carrera en el mundo del espectáculo. Los aspirantes siguen un aprendizaje de dos años observando a sus mayores y actuando en papeles secundarios. "Los jóvenes, explica el director, poseen una gran dosis de entusiasmo y energía, por eso nos gustan."

La energía física, en particular, es indispensable para soportar los largos entrenamientos y ensayos cotidianos. Cuando la compañía está de gira, los actores se acuestan tarde y se levantan temprano; ensayan largas horas: además de sus textos, aprenden coreografías de grupo, acrobacias y técnicas marciales, en particular gestos con los brazos tomados de la forma *chen* del tai chi chuan, antigua práctica china de movimientos corporales, pero los gestos, más elaborados, se aproximan a la danza. Se trata, en efecto, de embellecer las cosas, de acentuar el aspecto fantasmagórico e irreal para hechizar al espectador. Desprovistos de sus extraordinarios maquillajes, los artistas tienen un aspecto más insignificante que durante la representación. Muchos de ellos son todavía adolescentes traviesos o distraídos.

UN ESPECTÁCULO DESLUMBRANTE

El espectáculo, deslumbrante, combina decorados, luces y trajes tradicionales con elementos kitsch tomados del music hall, del cine o de otros tipos de teatro y consiste en una amalgama de elementos diversos incorporados a la trama principal. "La forma es libre, precisa el director, porque de ese modo las representaciones se convierten en un reflejo de la vida actual. Los espectadores se identifican con lo que sucede en el escenario y eso los conmueve. Los ensayos son necesarios porque incluso un espectáculo perfectamente acabado no es nunca definitivo; al contrario, experimenta continuas variaciones."

La música vivaz y rítmica desempeña también un papel capital. Utiliza instrumentos de percusión chinos tradicionales e instrumentos de cuerda y se inspira en melodías campesinas con arreglos del compositor de la compañía que reúne fragmentos musicales existentes o crea algunos nuevos. En ciertas ocasiones la música puede producir un contraste con la acción para romper el clímax o introducir efectos humorísticos o especiales. En algunos momentos del espectáculo los actores bailan con movimientos de música disco, marcando, como en la música negra, los segundos y cuartos tiempos, una forma rítmica totalmente ajena a la tradición asiática. ■

ISABELLE LEYMARIE,
musicóloga francoamericana.



La esclavitud no se limita a la trata de negros

Quiero expresar mi indignación como africano ante el contenido de algunos textos publicados en el número *Doscientos años después de su primera abolición, la esclavitud, un crimen sin castigo* (octubre 1994).

La esclavitud no se limita al tráfico triangular ni a la trata de negros, aunque ésta haya sido, en el tiempo y en el espacio, su manifestación más masiva e inhumana y también la más sangrienta. La ilustración de la portada, demasiado selectiva, y responda o no a la verdad histórica, constituye una vez más un atentado contra la dignidad del hombre negro y puede alimentar el racismo antiafricano.

En primer lugar, la palabra "esclavo", hay que recordarlo, no es africana. Se deriva de "eslavo", nombre que llevan aun los pueblos de Europa central. En la Edad Media, en efecto, esta región abastecía de esclavos a la Sublime Puerta, el Oriente, el Oriente Medio y Europa Occidental. ¿Qué decir del Egipto faraónico, de Grecia, de la Roma imperial?

Me ha chocado mucho la entrevista del Sr. Doudou Diène ("La Ruta del Esclavo", p. 29), que es para mí la expresión de una memoria africana muerta. "El acto inicial de la trata negrera, modelo de barbarie, se transformó en un acto fundador de civilización", escribe. ¿Por qué mecanismos intelectuales se llega a ver en la esclavitud de nuestros antepasados, que considero uno de los mayores genocidios

de todos los tiempos, un "acto fundador de civilización"?

(...)
Cuando un sistema de producción convierte durante tres siglos (del XVI al XIX) a 200 millones de seres humanos en vulgares monedas, ¿hay derecho a hablar de civilización? ¿Algunos, como el difunto Cheikh Anta Diop, no habían hablado de barbarie?

(...)
Advierto un ultraje semejante a la memoria de Africa y de nuestros hermanos deportados en el artículo del historiador africano Elikia M'Bokolo ("¿Quiénes son responsables?", p. 11). Formularse esa pregunta constituye, lisa y llanamente, un sofisma.

(...)
La génesis de la trata se basa en la violencia. La fuerza, que prevalecía sobre el derecho, excluía toda posibilidad de elección. En los siglos siguientes, existió siempre una relación de fuerza desfavorable al hombre negro, en absoluta inferioridad de condiciones frente a los negreros occidentales todopoderosos.

Me limitaré a citar, entre otras afirmaciones que me parecen gratuitas, la siguiente: "La historia social del Africa precolonial muestra que la esclavitud era una institución corriente en los estados" (p. 12). Eso es una mentira o una muestra de crasa ignorancia.

Por un lado, los pueblos africanos ignoraban la esclavitud antes de la arremetida de los negreros: así sucedió, entre otros, con los bwo, los minianka de Malí o los fang de Africa ecuatorial. Por otro lado, los primeros relatos de viajeros árabes en Africa (siglos VIII y IX) muestran la ausencia de instituciones esclavistas, en especial en Ghana y Malí.

El imperio de los cissé (Ghana) o el de los keita (Malí) hacen pensar hasta cierto punto en las sociedades feudales de Europa occidental. En los imperios de Malí (Ghana, Mandé, Songhay, Macina, Segu) existió, a grandes rasgos, un sistema de vasallaje, basado inicialmente en vínculos de dependencia, más bien militar, y, en todo caso, de protección.

La única esclavitud precolonial fue la trata europea. De hecho, se obligó a los estados africanos a superponer a la servidumbre feudal, de la que aun quedan rastros en Mauritania y en el norte de Malí, un nuevo sistema venido del extranjero, ajeno a las prácticas existentes.

Me parece grave confundir la transformación en mercancía de los africanos por los europeos con las prácticas feudales (los prisioneros de guerra, los siervos

a menudo terminaban por incorporarse a las familias receptoras o por recuperar su libertad), características de nuestros estados antes del contacto con los portugueses y luego con los occidentales.

(...)
Así, en el antiguo Kongo el supuesto "esclavo" era llamado "navana", niño. No tenía un valor pecuniario antes de la trata europea. Aquí, como en las formaciones sociales sahelianas que evoca el Sr. M'Bokolo, el esclavo — ¿puede realmente emplearse ese término? — formaba parte del linaje, podía incluso casarse con la hija del amo. Tenía derechos. No era, como establecía el Código Negro de Luis XIV, un "bien mueble o inmueble".

Terminemos pues con las especulaciones intelectuales sobre nuestros millones de deportados y de muertos. Permitamos que, por fin, descansen en paz y dignidad.

Tingé Coulibaly
París (Francia)

La tercera raíz

La carta firmada por el Sr. Tingé Coulibaly confirma, por su argumentación histórica, la urgencia, que la UNESCO tiene muy presente, de proceder a un nuevo análisis de la trata negrera.

El debate, que está abierto, gira en su carta en torno a dos cuestiones:

a) *La especificidad de la trata negrera. En efecto, si bien la esclavitud es un fenómeno universal, suele admitirse, como lo reconoce el historiador Jean-Michel Deveau en la introducción de su obra reciente La France au temps des négriers (France-Empire, París, 1994), que la trata negrera constituye "la más gigantesca tragedia de la historia humana por su amplitud y duración".*

Es justamente la extrema complejidad del estudio de este hecho histórico fundamental, y también de sus consecuencias, lo que ha movido al Director General de la UNESCO a constituir un Comité Científico Internacional y Multidisciplinario de treinta miembros. Al término de su primera reunión en Ouidah, Benin, este Comité recomendó al Director General que la Unesco diera prioridad, en el marco del proyecto La Ruta del Esclavo, a la trata negrera del comercio triangular, sin ignorar por ello la esclavitud transahariana y en el océano Índico.

b) *Las consecuencias de la trata negrera. Conviene recordar que constituyó un encuentro forzado y brutal entre millones de africanos y las poblaciones amerindias y europeas que vivían en las Américas y las*

EL CORREO DE LA UNESCO

estará presente del 17 al 25 de marzo de 1995 en el Quinto Salón de la Revista, que se realizará en el Parque de Exposiciones de París. Esta manifestación se organiza en coordinación con el XV Salón del Libro, el Salón de los Oficios del Libro y el Espacio Multimedia. Los visitantes tendrán pues un panorama completo de la edición en todos sus aspectos.

Para obtener más información dirigirse a OIP,
62 rue de Miromesnil, 75009 París.
Teléfono: (33-1) 49 53 27 00.
Telecopia: (33-1) 49 52 27 88.



Antillas. Este encuentro fue también cultural en la medida en que gracias a la cultura pudieron sobrevivir los esclavos africanos frente a las espantosas condiciones de vida que se les imponían.

Por esa razón, uno de los combates más encarnizados de los descendientes de esclavos africanos versa, desde entonces, sobre el reconocimiento tanto de su identidad como de la fecundación de las culturas amerindia y europea por la cultura africana. Son precisamente esos factores los que dan sentido a la afirmación de que la trata negrera fue también fundadora de civilizaciones.

Más allá del ejemplo harto conocido de los Estados Unidos de América, en varios países latinoamericanos las comunidades de origen africano desarrollan acciones reivindicativas, intelectuales y políticas con miras al reconocimiento de un pluralismo cultural que les debe mucho. Es significativo en ese sentido que intelectuales e investigadores que no son de origen africano libren un combate similar. Es el caso del programa de la Tercera raíz de México. Se trata de reconocer y de fomentar, junto con la raíz amerindia y europea, la raíz africana de las civilizaciones de las Américas.

Doudou Diène
Director de la División de Proyectos
Interculturales (UNESCO)

A imagen del neocolonialismo del siglo XX

La carta del Sr. Tingé Coulibaly tiene el mérito de recordar dos cosas importantes. Por una parte, la producción del saber histórico se lleva a cabo necesariamente en medio de debates y controversias. Por otra parte, hacerse cargo de la memoria colectiva siempre implica desacuerdos. Pero ello no autoriza, a menos de creerse poseedor de la verdad absoluta, a descalificar a quienes están en desacuerdo con uno y a tacharlos de "mentirosos" o de "ignorantes".

Primer punto: la esclavitud en África. Sobre el hecho (la existencia de la esclavitud) no cabe discusión, pues disponemos de fuentes numerosas y variadas, contemporáneas de la trata negrera —pero también anteriores y posteriores—, exteriores al África (viajeros árabes y europeos de formación y condición muy diversas) e internas (escritos de letrados africanos, fuentes orales), todas las cuales confirman la existencia de una esclavitud africana.

Lo que se puede objetar legítimamente es, por un lado, el empleo de los conceptos (esclavo, siervo, cautivo, dependiente); por otro lado, la repartición de esa esclavitud en

el continente, repartición que sin duda fue desigual según el tipo de sociedad (de ahí el distingo entre "Estado" y "sociedad sin Estado") y según las regiones; por último, la cronología y la índole de las interacciones entre "trata de esclavos" y esclavitud interior.

Además de apoyarse en las fuentes, mi enfoque se basa en una evidencia y en una hipótesis: la esclavitud fue practicada por todos los Estados antiguos conocidos, en todas las áreas culturales de la humanidad; por ende, salvo que se piense que los africanos no forman parte de esta humanidad común, hay fundadas razones para sostener la hipótesis (confirmada por las fuentes) de que en sus Estados también existió una esclavitud propia de su organización social e independiente de la trata negrera europea y árabe.

Segundo punto: el paso de la captura a la trata. Esta evolución está hoy día ampliamente establecida y sólidamente documentada en los trabajos que versan sobre los Estados Sahelianos, Senegambia, "Alta Guinea", el Golfo de Guinea, el Kongo-Angola y el interior de Zanzibar. Es evidente que la trata se basaba en una violencia permanente pero en ningún caso hay que reducirla a la pareja antitética europeos/africanos, blancos/negros.

Tras la etapa de la captura, cuya duración varía según los lugares y las prácticas de los mercaderes, llegó el momento en que los Estados africanos se especializaron, por las buenas o por las malas, en la captura de esclavos gracias a las armas de fuego vendidas por los europeos. Diría las cosas de otro modo, utilizando deliberadamente una metáfora anacrónica; la trata funcionó como el neocolonialismo del siglo XX: a los Estados de Europa y de las Américas los beneficios, a los poderes africanos la faena local de producción a cualquier precio (ayer la guerra, hoy la autocracia) de mercancías de exportación.

Sobre todos estos aspectos existe una literatura muy abundante cuyos puntos de convergencia he procurado exponer y cuyas divergencias también he intentado subrayar con toda honestidad. Contrariamente a la que piensa el Sr. Coulibaly, las verdaderas discrepancias entre historiadores versan sobre asuntos mucho más delicados que los que abordé en ese número de El Correo, entre otros, las cifras de la trata y los efectos de la trata en la evolución económica, política y psicológica de África.

Elikia M'Bokolo
Centro de Estudios Africanos
Escuela de Altos Estudios en Ciencias
Sociales (París)

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Portada, página 3: David Turnley
© Rapho, París. Página 2: © Masako, París. Página 5: Alain Morvan © Gamma, París. Página 7: D. Aubert © Sygma, París. Página 9: Ron Giling © Panos Pictures, Londres. Páginas 10 arriba, 11 abajo: © Aristide Esso, París. Página 10 abajo: © Philippe Loparelli, París. Página 11 arriba: Jimmy Holmes © The Environment Picture Library, Londres. Página 12 abajo: Weyl Laurent © Ask Images, París. Páginas 12-13: Jay Ullal © Stern/Studio X, Limours. Páginas 14-15: J.L.Lajoux © Ask Images, París. Páginas 16 arriba, 18 abajo, 20: Emanuel Ammon © Aura, Lucerne. Página 16 abajo: M. Dorigny/UNFPA © REA, París. Página 17 arriba: Thomas Muller © Tafos, Lima. Página 17 abajo: Lima Melchqr © Tafos, Lima. Páginas 18 arriba, 18 centro, 19: © Denis Rouvre, París. Página 21: Guy Stubbs © Black Star/Rapho, París. Página 22: David Leeson © Rapho, París. Página 23: Alon Reininger © Contact Press Images, París. Página 24: Les Stone © Sygma, París. Página 26: Mariá Luiza M. Carvalho © Panos Pictures, Londres. Página 27: Laurence Daniere © Editing, París. Páginas 28-29: Carlos Humberto © Contact Press Images, París. Página 32: UNESCO-Ines Forbes. Páginas 34, 35, 36, 37: © Robert Polidori/Planet, París. Página 38: © Edimédia, París. Páginas 39, 40, 41: © France Bequette, París. Página 42: Fabrice Picard © Vu, París. Página 44: © Pinheira, París.

Dimensión cultural del desarrollo

- ♦ Del desarrollo económico al desarrollo humano
- ♦ Enfoque multidisciplinario y sensibilidad cultural
- ♦ Interacciones entre cultura y desarrollo
- ♦ Instrumentos para la toma de decisiones y el trabajo sobre el terreno

Una evaluación de las experiencias de gran utilidad para todos aquellos que desempeñan actividades de desarrollo

1994, 233 p., ISBN 92-3-303043-1, **85 FF**



Pedidos:

Ediciones UNESCO, 1, rue Miollis, 75732 Paris (Francia). Fax: (33-1) 42 73 30 07
Pago en francos franceses por cheque (excepto los Eurocheques) o por Eurocard, MasterCard o tarjeta VISA (N° de la tarjeta y fecha de vencimiento)



Ediciones UNESCO

PROJET

241

QUAND LE NORD PERD LE SUD

Révolution dans les rapports Nord-Sud : après la coopération, l'heure est à la compétition. Tant pis pour les faibles... La France doit-elle s'y résigner, abandonnant aux Ong l'humanitaire et les droits de l'homme ? La coopération communautaire peut-elle trouver un deuxième souffle ? Sur quelles valeurs reconstruire nos rapports avec le Sud : souci de notre « rang » ? Coopération ? Démocratie ? Intérêts bien compris ?

Avec les contributions de :

B. Badie, H. Carsalade, Ph. Dewitte, M. Griffon, J.-R. Henry, H. Icking, A. de Lattre, B. Lestienne, A. Valladão.

En vente dans les grandes librairies.

Le n° (144 p.) : 65 F

Etranger : 70 F

PROJET • 14, rue d'Assas - 75006 PARIS

☎ (1) 44 39 48 48 - Minitel : 36 15 SJ*PROJET

Revista internacional de ciencias sociales

Marzo 1995 **143**

Medir y evaluar el desarrollo

- Ignacy Sachs · Introducción – Lo cuantitativo y lo cualitativo: algunas cuestiones sobre los riesgos y las limitaciones de la medición del desarrollo
- Riccardo Petrella · Europa entre la innovación competitiva y un nuevo contrato
- Paul Streeten · Desarrollo humano: el debate sobre el índice
- Donald McGranahan · Medición de desarrollo: investigaciones a este respecto del Instituto de las Naciones Unidas para la Investigación Sobre el Desarrollo Social
- Salah El Serafy · La medición del desarrollo: función de la contabilidad ambiental
- Malak Poppovic y Paulo Sérgio Pinheiro · La consolidación de la democracia desde el punto de vista de los derechos humanos
- Michael M. Cernea · Integración social y desplazamiento de la población: la contribución de la ciencia social
- Richard Rose · Progresar y recuperar el terreno perdido: el análisis comparado para la determinación de la política social
- Debate abierto**
- B. Guy Peters · El papel de la administración pública en la consolidación de la democracia
- Tribuna libre**
- Maurice Godelier · ¿Está la antropología social indisolublemente ligada al Occidente, su tierra natal?

Subscripciones: Centre UNESCO de Catalunya
Mallorca 285 principal, 08037 Barcelona España

offre spéciale

Lecteurs du Courrier offrez (et offrez-vous)

LES ENTRETIENS DU COURRIER DE L'UNESCO

volume I

Le Courrier laisse la parole aux savants, aux créateurs et aux penseurs les plus prestigieux de notre temps.

Ce livre est le premier d'une série de quatre volumes qui rassemblera tous les entretiens réalisés par Le Courrier au cours des cinq dernières années...

Ce premier volume comporte, entre autres, les entretiens de: Camilo José Cela, Jacques-Yves Cousteau, Vaclav Havel, François Jacob, Jean Lacouture, François Mitterrand, Ernesto Sábato, Michel Serres.

Prix spécial abonnés: 80 francs (port compris)

Tarif normal: 120 francs (port compris)

Pour commander:

Le Courrier de l'UNESCO, Service des abonnements, 1 rue Miollis, 75732 Paris CEDEX 15.

Paiement par chèque (sauf Eurochèque) ou par Visa, Mastercard ou Eurocard (indiquez le numéro de la carte et la date d'expiration)

COMUNÍQUESE CON

**EL CORREO
DE LA UNESCO**

A TRAVÉS DE
INTERNET
CONECTÁNDOSE CON EL SERVIDOR
UNESCO

(dirección: UNESCO.ORG)
a partir del mes de marzo

¿QUIERE USTED OPINAR SOBRE UN TEMA?
Envíe sus mensajes a nuestra dirección e.mail:
CORREO.UNESCO@UNESCO.ORG

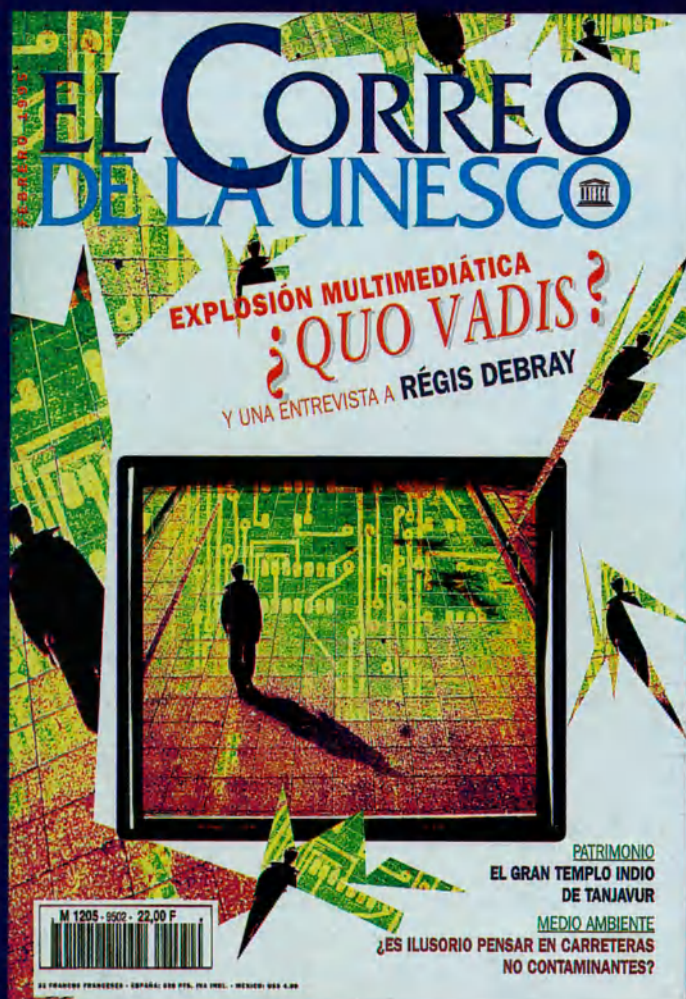
EL TEMA DE NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO
(ABRIL 1995) SERÁ:

NACIMIENTO DE LA ESCRITURA

CON UNA ENTREVISTA
AL ESCRITOR ESTADOUNIDENSE
ERNEST J. GAINES

PATRIMONIO:
LA CIUDAD DE QUITO

MEDIO AMBIENTE:
**OMÁN: PRIORIDAD
A LA NATURALEZA**



**Todos los meses, la revista
indispensable para comprender
mejor los problemas de hoy y los
desafíos del mañana**

**al ofrecer a un
amigo una
suscripción, usted
le hace 3 regalos
permitiéndole:**

1

Descubrir la única revista cultural internacional que se publica en 30 lenguas y que leen, en 120 países, cientos de miles de lectores.

2

Explorar, cada mes, la formidable diversidad de las culturas y los conocimientos del mundo.

3

Asociarse a la obra de la Unesco que apunta a promover "el respeto universal a la justicia, a la ley, a los derechos humanos y a las libertades fundamentales (...) sin distinción de raza, sexo, idioma o religión..."